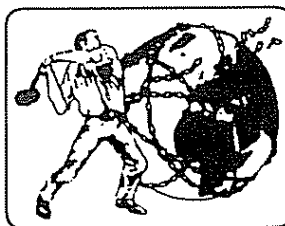


GEGEN DIE STRÖMUNG



Organo para la construcción del Partido Marxista-Leninista de Alemania Occidental
Número 42 enero de 1988 / en español abril de 1996 DM 5,-

Crítica de la "Proposición para la Línea General del Movimiento Comunista Internacional" del PC de China de 1963:

- ★ ***Crítica de la línea de la "Proposición" del PC de China en torno a las tareas del proletariado en los países dependientes, semifeudales y semicoloniales***
- ★ ***Sobre la línea de la "Proposición" para los "países imperialistas y capitalistas"***
- ★ ***Sobre la línea de la "Proposición" para los países de dictadura proletaria: Acerca de la cuestión de la lucha de clases hasta llegar al comunismo***
- ★ ***Acerca de la valoración de la "Polémica" en su conjunto***

Cierre y recapitulación

Posición común de las Redacciones de:

Rote Fahne (Organo Central del Partido Marxista-Leninista de Austria)

Westberliner Kommunist (Organo para la construcción del Partido Marxista-Leninista de Berlín Occidental)

Gegen die Strömung (Organo para la construcción del Partido Marxista-Leninista de Alemania Occidental)

Indice

Introducción	3
--------------	---

I. Crítica de la línea del PC de China en torno a las tareas del proletariado de los países dependientes, semifeudales y semicoloniales (Punto 9 de la "Proposición de 25 puntos") 5

1. Encubrimiento del neocolonialismo	7
¿Independencia formal o real?	7
¿Dominio de la burguesía nacional?	8
¿Tiene "la burguesía en estos países un doble carácter"?	9
2. La necesidad de la revolución agraria ni se menciona	10
3. Ni mención sobre el carácter de clase del futuro Estado, sobre la dictadura del proletariado y los campesinos	11
4. ¿La lucha armada sólo como "respuesta" a la violencia de las clases dominantes?	12
5. ¿Lucha "ante todo contra el imperialismo USA"?	13

II. Sobre la línea del PC de China para los "países imperialistas y capitalistas" (Punto 10) 14

1. La falsa línea de la lucha "en primer lugar contra el imperialismo USA"	15
2. En vez de alianza de la clase obrera con los campesinos explotados y trabajadores, un difuso "frente único"	17
3. La relación de la lucha diaria y la lucha por la revolución proletaria no es una cuestión de "tanto... - como también..."	17
4. La lucha armada es tratada como una forma de lucha entre varias	18

III. Sobre la línea para los países de dictadura proletaria: Acerca de la cuestión de la lucha de clases hasta llegar al comunismo (Puntos 17 y 18) 20

IV. Acerca de la valoración de la "Polémica" en su conjunto 26

Introducción

Cuando, en abril de 1979, empezamos a posicionarnos sobre la "Proposición del PC de China para la Línea General del Movimiento Comunista Internacional" y publicamos el primero de los hasta ahora siete trabajos, la situación era distinta a la actual. Las cuestiones del análisis de la línea y la política del PC de China antes de la muerte de Mao Tse-tung eran el punto central del debate entre aquellas fuerzas de todo el mundo que se apoyaban en el marxismo-leninismo.

Entretanto, la situación ha cambiado. La inmensa mayoría de las organizaciones y partidos que se apoyaban entonces en Marx, Engels, Lenin y Stalin se han desviado hoy totalmente del marxismo-leninismo, se han disuelto o se han convertido en insignificantes grupos abiertamente revisionistas.

Sin embargo, creemos que la discusión del conjunto de temas que aún no hemos tratado de la "Proposición de 25 puntos" del PC de China* no

es sólo una cuestión de finalización de nuestra crítica y valoración de la "Polémica", sino que es importante, hoy como ayer, *por su contenido*. A continuación, abordamos la línea del PC de China en la "Polémica" sobre la revolución en - según lo formuló - los "países de Asia, África y Latinoamérica", la línea de la revolución en los "países imperialistas" y la línea en torno a la lucha de clases en los "países del socialismo". Estas posiciones tuvieron gran influencia no sólo en muchas fuerzas que se denominaban marxistas-leninistas, sino que, más que nada, nosotros mismos adoptamos errores de la "Proposición de 25 puntos" en muchas cuestiones o estuvimos influenciados por ellos. Y según parece, posiciones de la "Polémica" siguen siendo sostenidas por fuerzas que se consideran revolucionarias y que se apoyan en el marxismo-leninismo.

En el presente número, nos vamos a centrar en la "Proposición de 25 puntos", pero sin prescindir de los comentarios convenientes, y vamos a ser

* En este número y a no abordaremos expresamente algunas cuestiones que fueron tratadas sobre todo en los Comentarios de la "Polémica". Sin embargo, con el presente número daremos por terminado el trabajo relacionado con la misma. Esto es factible por cuanto, en gran medida, ya hemos sometido a discusión gran parte de estas cuestiones en otras publicaciones cuyo contenido es la posición de las tres Redacciones, por ejemplo el prólogo del Círculo de Estudios Marxistas-Leninistas (MLSK) del MLPÖ en el que se abordó el revisionismo del PC de Yugoslavia y en el que el Comentario de la "Polémica" »¿Es Yugoslavia un Estado socialista?« también fue objeto de una crítica (Ver al efecto el MSLK no. 24, 1/79).

También el Comentario "Sobre la cuestión de Stalin" fue criticado reiteradas veces por las tres Redacciones, así que por

ejemplo en un número de "Gegen die Strömung" sobre Stalin del año 1978 (Ver "Defender a Stalin - aprender de Stalin", GDS no. 8, 1978).

Los Comentarios "Dos líneas en la cuestión de la guerra y la paz" y "Dos formas completamente opuestas de la política de coexistencia pacífica" fueron ya sometidos a discusión parcialmente - junto con otras cuestiones - en dos Declaraciones Conjuntas que abordaban la línea de la "Polémica" sobre cuestiones de la revolución proletaria mundial. Ver a tal efecto "Fuerzas y curso de la revolución proletaria mundial", 1980 (WBK no. 13, GDS No. 14, RF no. 183) y "Fuerzas de la contrarrevolución internacional", 1980 (WBK no. 15, GDS no. 17, RF no. 186).

relativamente concisos, puesto que ya hemos abordado detalladamente diversas cuestiones en otras publicaciones.**

Pero está claro que, con este cierre provisional a nuestra crítica de la "Polémica", no archivamos las cuestiones de contenido de la línea del proletariado en los países altamente industrializados, en los países en una etapa intermedia de desarrollo capitalista, en los países dependientes, semifeudales y semicoloniales, así como tampoco las cuestiones de la dictadura del proletariado, de la lucha de clases en el socialismo, de la transición al comunismo, etc. Pues es indispensable que sigamos ocupándonos y profundizando en estas

cuestiones en interés de la construcción del Partido y de la preparación de la revolución en nuestros respectivos campos de trabajo, en interés de la unidad, sólidamente basada en los principios, de un movimiento marxista-leninista internacional que se refortalecerá en base a las enseñanzas de Marx, Engels, Lenin y Stalin.

Redacción de "Rote Fahne" del MLPÖ

Redacción de "Gegen die Strömung."

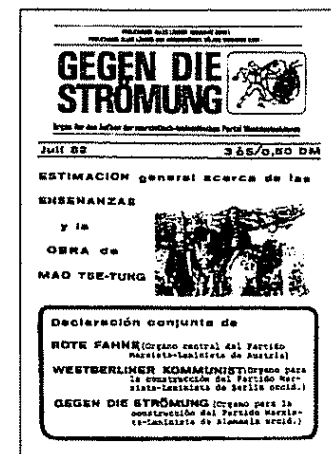
Redacción de "Westberliner Kommunist"
Diciembre de 1987

** Ver al respecto las siguientes publicaciones:

- "Investigaciones para la estimación de las enseñanzas y la obra de Mao Tse-tung", parte I, 1981, y parte II, 1985, así como las siete Declaraciones Conjuntas ya aparecidas que se ocupan directamente de la "Proposición" del PC de China 'para la Línea General del Movimiento Comunista Internacional', 1963";
- "Algunos problemas candentes del desarrollo del movimiento marxista-leninista mundial y la necesidad de una crítica de los documentos de la 'Gran Polémica'", 1979 (WBK n° 6, GDS n° 9, RF n° 171);
- "Sobre la historia de la lucha contra el revisionismo moderno", 1979 (WBK n° 7, GDS n° 10, RF n° 172);
- "Sobre el método de la lucha contra el revisionismo moderno", 1979 (WBK n° 8, GDS n° 11, RF n° 173);
- "El significado de los principios marxistas-leninistas en la lucha contra el revisionismo moderno", 1979 (WBK n° 9, GDS n° 12, RF n° 176);
- "Fuerzas y curso de la revolución proletaria mundial", 1980 (WBK n° 13, GDS n° 14, RF n° 183);
- "Fuerzas de la contrarrevolución internacional", 1980 (WBK n° 15, GDS n° 17, RF n° 186);
- "El esquema de la 'vía pacífica y no pacífica' contradice al marxismo-leninismo", 1981 (WBK n° 18, GDS n° 20, RF n° 189);
- "Preguntas y respuestas de la discusión a problemas de las Declaraciones Conjuntas sobre la crítica de la 'Gran Polémica' de los años 60", 1982 (WBK n° 28, GDS n° 31, RF n° 208).

Declaraciones
conjuntas
de las
Redacciones de
"Rote Fahne",
"Westberliner
Kommunist" y
"Gegen die
Strömung"

publicadas
en español



I. Crítica de la línea del PC de China en torno a las tareas del proletariado de los países dependientes, semif feudales y semicoloniales (Punto 9 de la "Proposición de 25 puntos")*

El PC de China trataba en el punto 9 la cuestión de la revolución de - según lo formuló - las "naciones oprimidas y de las esclavizadas masas populares de Asia, África y Latinoamérica".** A continuación, criticaremos este punto 9 de la "Polémica" sobre todo desde el punto de vista de la revolución en los países coloniales, semicoloniales y dependientes, ya que las aclaraciones del PC de China, en el fondo, se refieren principalmente a estos países. Trata el problema

de la revolución en los países que primero fueron colonias y luego, en las décadas posteriores a la II Guerra Mundial, alcanzaron su independencia formal y en los cuales, según nuestra opinión y como la Internacional Comunista formuló en su programa,

"la lucha contra el feudalismo, contra las formas precapitalistas de explotación, así como la consecuente revolución agraria del campesinado y la lucha contra el imperialismo extranjero y por la

imperialismo pero que, por otro lado, ellos mismos oprimen a países o naciones más pequeñas. Esto por mencionar sólo algunas.

La Komintern en grueso modo puso de relieve principalmente tres tipos de países en relación a la variedad de transiciones a la dictadura del proletariado. Diferencia los "países capitalistas altamente desarrollados", en los que la "principal reivindicación política del Programa" es "el paso inmediato a la dictadura del proletariado". Hace diferencia además entre los "países en una etapa media de desarrollo capitalista", en los que son posible tanto "revoluciones de tipo proletario con cuaniosas tareas de naturaleza democrático-burguesa" como también "revoluciones democrático-burguesas" que se transforman rápidamente en revolución socialista. Y diferencia en tercer lugar - lo que es de una muy especial importancia para muchos "países de Asia, África y Latinoamérica" - los "países coloniales y semicoloniales ... y los países dependientes", en los que "el tránsito a la dictadura del proletariado" no es posible, por regla general, sino "pasando por una serie de etapas preparatorias y como resultado de todo un período de transformación de la revolución democrático-burguesa en revolución socialista" (Ver al respecto "Programa de la Komintern", aquí citado según "La teoría de la revolución proletaria", Cuadernos del Leninismo II, 1935. Cooperativa Editorial de Obreros Extranjeros en la URSS, Moscú-Leningrado).

Según nuestra opinión, un punto de partida esencial para la "Polémica" tendría que haber sido, en resumidas cuentas, esta diferenciación de la Internacional Comunista, siendo necesario hacerse cargo de que ésta, como la misma Komintern constataba, es una subdivisión "esquemática" y que son necesarias otras diferenciaciones (Ver al respecto también Stalin "Sobre las tareas políticas de la Universidad de los Pueblos del Oriente", 1925, OC, t.7, p. 135 y ss.).

* El PC de China había explicado el punto 9, pero también el punto 8, de la "Proposición de 25 puntos", en su 4º Comentario, "El defensor del nuevo colonialismo", del 22 de octubre de 1963. Las cuestiones ahí tratadas de la significación e importancia de los movimientos revolucionarios de liberación nacional en el proceso de la revolución proletaria mundial, las excluimos en esta ocasión porque ya hemos expuesto detalladamente en otra parte nuestra valoración y crítica de las correspondientes posiciones del PC de China. Ver al efecto nuestro número de la Polémica "Fuerzas y curso de la revolución proletaria mundial" de 1980 (WBK n° 13, GDS n° 14, RF n° 183), sobre todo p. 21 y ss.

** No sólo en esta formulación queda claro que el PC de China no diferencia entre los distintos países de Asia, África y Latinoamérica, sino que en todo el punto 9 prevalece la idea de las "naciones oprimidas y las esclavizadas masas populares de Asia, África y Latinoamérica" como algo uniforme.

Es verdad que los pueblos oprimidos de los países dependientes están ante tareas de la lucha contra el imperialismo y la reacción interior fundamentalmente de la misma naturaleza en cierto sentido. Pero de las distintas estructuras socioeconómicas se derivan diferentes tareas en muchos respectos. Las diversas situaciones y desarrollos históricos de estos países no permiten hablar de una línea uniforme para todos. Esto se refiere no sólo a una cuestión tan básica como la relación con los diversos sectores de la burguesía de estos países o el peso y significación de la revolución agraria, la vía concreta de la lucha armada, etc. Esto se refiere también ideológicamente a la cuestión, entre otras, de la lucha contra el chovinismo, por ejemplo, en esos países que, por un lado, son oprimidos directamente por el

independencia nacional" tiene una importancia decisiva." ("Programa de la Komintern", 1928, reimpreso en "Marxistisch-Leninistische Schriftenreihe", p. 49)

Antes de empezar nuestra crítica, quisiéramos destacar cómo intentó el PC de China hacer frente a los revisionistas modernos, que difundían:

- que se había llegado "al estadio final de la liquidación del régimen colonial" ("Carta del CC del PCUS al CC del PC de China" del 30 de marzo de 1963, en "La Polémica sobre la Línea General del Movimiento Comunista Internacional", 1963, Pekín 1965, p. 571, citado según la edición alemana);
- que los antiguos países coloniales habían conquistado su "liberación nacional" (Idem) y su "independencia política" (Idem, p. 572);
- que estos países, en su "vía de desarrollo no capitalista" ("Carta abierta del CC del PCUS a todas las organizaciones del Partido, a todos los comunistas de la Unión Soviética" del 14 de julio de 1963, en "Polémica", en la obra citada, p. 645) estaban ya ante las tareas de la "construcción económica" solamente ("Polémica", p. 572), etc.

Con tales tesis, los revisionistas modernos encubrían no sólo la verdadera situación de las masas populares neocolonialmente explotadas y oprimidas de estos países, sino que sobre todo socavaban la lucha armada de las masas populares contra el imperialismo, el neocolonialismo y la reacción interior, lucha que de ningún modo estaba o está superada, sino que sigue siendo el único camino en la lucha por la verdadera liberación. El sabotaje práctico que ya en aquellos tiempos realizaban los revisionistas modernos a la lucha armada de liberación se evidenció en Argelia y el Congo.

Con gran entusiasmo y empeño, el PC de China expuso contra esta traición revisionista, sobre todo en su Comentario "Los defensores del nuevo colonialismo":

- ★ Los imperialistas nunca han renunciado a su colonialismo, tampoco tras la Segunda

Guerra Mundial, sino que sólo han adoptado una *nueva forma* para imponer el neocolonialismo. Una importante peculiaridad de este nuevo colonialismo reside en que los imperialistas se vean forzados a modificar la vieja forma de su dominación colonial directa y, con la ayuda de agentes escogidos y aleccionados, a ejercer la dominación y explotación colonial de forma distinta (Idem, p. 212/213).

- ★ El PC de China propagó entonces la "liquidación total del poder del imperialismo y sus peones en estos países", pidió la continuación de la lucha contra el imperialismo, el nuevo y viejo colonialismo y los cómplices de éste" (Idem, p. 214).
- ★ El PC de China atacó públicamente a los revisionistas que "hacen creer a la gente que los imperialistas renunciarán al colonialismo, concederán indugentemente la libertad y la liberación a las naciones y pueblos oprimidos y que, por eso, todas las teorías revolucionarias, todas las reivindicaciones revolucionarias, todas las luchas revolucionarias están superadas y de sobre y, por tanto, se debe y se tiene que renunciar a ellas" (Idem, p. 220-221). E hizo frente a los intentos de los revisionistas modernos por "pisotear", en la teoría y en la práctica, "las chispas de la revolución en Asia, África y Latinoamérica" (Idem, p. 222). El PC de China desenmascaró acertada y ciertamente el sabotaje práctico a la lucha de liberación con el ejemplo de la guerra de liberación de los pueblos de Argelia y el Congo (Idem, p. 222 y ss.).

Sin embargo, del rechazo a la teoría y práctica de los revisionistas modernos *no surgen automáticamente posiciones correctas* sobre las tareas del proletariado y de las masas populares oprimidas de los países dependientes, semif feudales y semicoloniales. Y si consideramos las posiciones del PC de China con un poco más de exactitud y detalle, resulta que, *en cuestiones principales, se hicieron concesiones de mucho calado al revisionismo moderno*, sosteniéndose *incluso posiciones revisionistas*.

1. Encubrimiento del neocolonialismo

¿Independencia formal o real?

El PC de China, en su "Proposición de 25 puntos", ha metido en una categoría particular a los Estados que consiguieron la independencia formal de sus viejos señores coloniales tras la II Guerra Mundial, y los ha calificado de "Estados nacionalistas que acaban de conseguir su independencia política" ("Polémica", p. 17). La tarea de estos Estados -según el PC de China- tendría que ser:

"el consolidar su independencia política... Para estos países es de gran importancia actual el mantenerse vigilantes frente a la política neocolonialista que los viejos colonialistas adoptan en defensa de sus intereses y luchar contra ella..." (Ídem)

Este pasaje da la impresión de que estos Estados son "políticamente independientes" realmente y no sólo formalmente. Da la impresión de que se trata nada más que de permanecer vigilantes frente a la política neocolonialista en vez de dejar claro que estos países son en realidad formalmente independientes, pero de hecho dominados neocolonialmente por el imperialismo y, portanto, dependientes. Tomemos como ejemplo la India o Indonesia, que consiguió su independencia formal después de 1945. El PC de Indonesia, en su "Autocrítica" de 1966, expuso detalladamente que los imperialistas, después de 1945, ya no ejercían "el poder político" "directamente", sino que ponían "el poder político en manos de los compradores y terratenientes" que "representaban los intereses del imperialismo y de los restos del feudalismo". El PC de Indonesia dejó diáfano cómo se anda políticamente extraviado, si se toma por grano la paja de la independencia formal (Ver al respecto "Construir el PCI siguiendo la línea marxista-leninista para dirigir la revolución democrática popular en Indonesia" - Autocrítica del Politburó del CC del PCI, septiembre de 1966, Heidelberg 1973, p. 53-54).

En estos países, los imperialistas se vieron forzados, por la presión y la lucha del movimiento antiimperialista, a sustituir la forma de dominación abiertamente colonialista por la forma de dominación del neocolonialismo para "apaciguar" así a las masas populares. Los destronados lacayos de la vieja dominación colonialista - tarde o temprano - fueron sustituidos por otros defensores de los intereses de los imperialistas.

El exhortar a las masas populares de estos países a estar "vigilantes" frente al neocolonialismo y a "consolidar su independencia política" - como decía el PC de China -, significa tirarle arena a los ojos a las masas populares, es un encubrimiento de la dominación práctica del imperialismo en estos países, que únicamente ha cambiado la forma de su dominación pero que, por lo demás, la sigue manteniendo.

Ya en su época, cuando el colonialismo abierto predominaba en estos países y la forma neocolonial de poder del imperialismo era todavía la excepción, escribió Lenin previsor en su "Borrador de Tesis sobre la cuestión nacional y colonial":

"Respecto a los Estados y naciones atrasadas, en las que prevalecen relaciones feudales o patriarcales y campesino-patriarcales, no hay que perder de vista ante todo:

...la necesidad de explicar y denunciar inflexiblemente ante las grandes masas trabajadoras de todos los países, y en particular de los atrasados, el engaño a que recurren de modo sistemático las potencias imperialistas, las cuales crean, bajo el aspecto de Estados independientes en el terreno político, Estados que dependen de ellas por completo en el sentido económico, financiero y militar."

(Lenin, "Esbozo inicial de las Tesis sobre los problemas nacional y colonial". 1920, OC, t. 41, p. 174)

Es verdad que el PC de China ponía de manifiesto esta maniobra en su Comentario "Los defensores del nuevo colonialismo" ("Polémica", p. 212-213I), aunque en el punto 9 de la "Proposición de 25 puntos" no menciona en absoluto este proceso.

El punto central aquí lo ocupan más bien los supuestos "Estados independientes". Así se puede leer:

"En muchos de los países recién independizados, la burguesía nacional con sentimiento patriótico está también junto al pueblo en la lucha contra el imperialismo y el colonialismo y lleva a cabo ciertas medidas para el progreso social. Esto exige que el partido proletario tenga plenamente en cuenta el papel progresista de la burguesía nacional patriótica y estreche su unión con ella." (Ídem, p. 18)

Queremos señalar dos aspectos: por un lado, aquí se manifiesta que el PC de China *no* habla de países aparentemente independientes, sino que es de la opinión de que estos países se han independizado realmente. Por otro lado, parte de que, en estos países, están en el poder una "burguesía nacional con sentimiento patriótico", cuyo supuesto "papel progresista" debe tener en cuenta el Partido Comunista y con la que debe "estrechar la unión". Este segundo aspecto queremos considerarlo más detenidamente.

¿Dominio de la burguesía nacional?*

La crítica a esta posición es tanto más importante por cuanto, más tarde, Deng Hsiao-ping, con su "Esquema de los tres mundos", propagó la llamada "burguesía nacional con sentimiento patriótico" aún más masivamente como fuerza que era necesario apoyar.

Esto, en realidad, contradice totalmente las experiencias de la revolución en todos estos países, según las ha sintetizado generalizando, entre otros, Mao Tse-tung. Este escribió sobre el papel de la burguesía nacional:

"Pero su intento de establecer un Estado dominado por la burguesía nacional es absolutamente

irrealizable, debido a que la actual situación mundial se caracteriza por el hecho de que las dos grandes fuerzas, la revolución y la contrarrevolución, se enfrentan en la lucha final." (Mao Tse-tung, "Análisis de las clases de la sociedad china", 1926, OE, t. I, p. 10)

No queremos excluir con esto la posibilidad de que, en condiciones particulares a analizar con exactitud, la burguesía nacional llegue al poder *a corto plazo* en el curso de un proceso revolucionario. Sin embargo, el establecimiento y consolidación de su dominio es *imposible a la larga*, pues la burguesía nacional de estos países es demasiado débil como para poder imponerse como fuerza autónoma. Será irremisiblemente dependiente del imperialismo, en el supuesto de que las masas populares oprimidas no se adelanten a este proceso estableciendo la dictadura de los obreros y campesinos.

La burguesía que está en el poder en los países formalmente "independizados" es, en realidad, burguesía compradora, que defiende los intereses de los imperialistas extranjeros, pero que, al mismo tiempo, a menudo intenta dárseles de "anti-imperialista". De palabra ataca al imperialismo en general o incluso a determinados poderes imperialistas con el fin de encubrir la verdadera dependencia de "sus" imperialistas para engañar a las masas populares.

Es que, en una situación así, la tarea de los comunistas *no* puede ser *en absoluto* el seguir apoyando este engaño, el tomar por grano la paja de la demagogia, el valorar estas fuerzas como "progresistas" y el propagar la "unión" con ellas.** Se trata más bien, como pedía Lenin, de desenmascarar constantemente este engaño y de orientar a las masas populares hacia la lucha, necesaria hoy como ayer, por la consecución de una *verdadera independencia de todas las potencias imperialistas*.

* Esta cuestión ya la abordamos en la Declaración Conjunta "Crítica al esquema de los tres mundos de Deng Hsiao-ping". 1977 (Ver WBK n°3, GDS n°6, RF n°165, principalmente p. 34 y ss.).

** También al respecto el PC de Indonesia se posicionó detalladamente en su Autocrítica de 1966. Aclaró que era un error

oportunista de derecha con graves consecuencias políticas el valorar como progresista y apoyar a la burguesía nacional indonesia, que participó en el poder del Estado, ya que el aparato del Estado en su conjunto era un instrumento en beneficio del imperialismo y el feudalismo (Ver al efecto "Construir el PCI siguiendo la línea marxista-leninista...", en el lugar citado).

¿Tiene “la burguesía en estos países un doble carácter”?

En contraposición a las experiencias de la revolución china y las aclaraciones y generalizaciones teóricas correspondientes no sólo de Mao Tse-tung, sino también de la Internacional Comunista y Stalin, se dice en la “Polémica” sobre “la burguesía”:

“En términos generales, *la burguesía en estos países tiene un doble carácter*. Si el partido del proletariado forma un *frente único con la burguesía*, su política tiene que erigirse sobre la base tanto de la unidad como también de la lucha. Donde la burguesía muestra inclinaciones progresistas, antiimperialistas y antifeudales, debe adoptarse una política de unión con ella; contra su reaccionaria tendencia de contraer compromisos y conspirar con el imperialismo y las fuerzas del feudalismo debe adoptarse una política de lucha.” (Idem, p. 18.)

Para la línea de la revolución en estos países es esencial el tener claro el papel de la propia burguesía, el diferenciar con exactitud entre las distintas partes y alas de la misma y el investigar los matices entre ellas en las diferentes etapas. Pues sin tal análisis, el proletariado no puede percibir cuáles son sus enemigos enconados, si es la burguesía en su conjunto o si es posible establecer temporalmente alianzas condicionadas con una parte, ponerse de acuerdo en determinados asuntos, etc.

Toda la historia de las revoluciones en los países coloniales, semicoloniales y dependientes ha mostrado sobre el particular que la burguesía de un país así se dividió y que *una parte* de la “burguesía de estos países”, a saber, la burguesía compradora, está en el poder en beneficio del

imperialismo y depende de él y no se puede encontrar en ella ninguna “inclinación progresista, antiimperialista y antifeudal”. Es más bien *absolutamente reaccionaria*, instrumento del imperialismo; es en su conjunto enemiga y blanco de la revolución antiimperialista y agraria en estos países. Un “frente único” con ella es imposible.*

Este proceso de desarrollo hasta la formación de una “burguesía compradora” se puede seguir muy bien en los escritos de Stalin que analizan los problemas de la revolución en los países dependientes, semifeudales y semicoloniales en general y de los problemas de la revolución china en particular.**

Y Mao Tse-tung escribió sobre la burguesía compradora:

“La gran burguesía compradora es una clase que está directamente al servicio de los capitalistas de los países imperialistas y es mantenida por éstos; está ligada mediante miles de hilos con las fuerzas feudales del país. Por eso, la gran burguesía compradora nunca fue, en la historia de la revolución china, una fuerza motriz de la revolución, sino *su objeto de lucha siempre*.” (Mao Tse-tung, “La revolución china y el Partido Comunista de China”, 1939, OE. t. II, p. 371)

La *posibilidad de una alianza temporal* con algunas partes de la burguesía se produce en diversos países - de ningún modo en todos -, solamente en virtud de la llamada “*burguesía nacional*” o de tal o cual ala de esta parte de la burguesía, que hay que diferenciar estrictamente de la burguesía compradora. Esta posibilidad surge de que - como explicó Mao Tse-tung - la burguesía nacional defiende las “relaciones capitalistas de producción en la ciudad y el campo” y a que está en contradicción no sólo con las relaciones feudales

medidas tácticas del PC de China en algunos períodos de la revolución de nueva democracia no anuló la orientación estratégica fundamental de considerar a la burguesía compradora blanco de la revolución antiimperialista y agraria.

*** Ver al respecto la nota 1 “Sobre el empleo del concepto ‘burguesía nacional’” en la Declaración Conjunta “Investigaciones para una estimación acerca de las enseñanzas y la obra de Mao Tse-tung”, parte I, 1981, WBK n° 22, GDS n° 24, RF n° 197-198-199, p. 85 y ss.

* La cuestión de por qué, en las condiciones concretas de China y las condiciones concretas internacionales, era posible y justo que el PC de China hubiera propuesto un gobierno de coalición con el comprador Chiang Kai-shek - aun cuando no se llevara a cabo - , la abordamos detalladamente en la parte “Problemas principales y concretos de la táctica de la revolución china” de nuestras “Investigaciones para una estimación acerca de las enseñanzas y la obra de Mao Tse-tung”, parte II, 1985 (WBK n° 32, GDS n° 37, RF n° 218-219-220, p. 64 y ss.).

Aquí hemos puesto en evidencia, entre otras cosas, que ciertas

(o los restos feudales de la sociedad), sino también con la dominación del imperialismo.

Una alianza con la burguesía nacional en su conjunto o sólo con algunas partes es únicamente *una posibilidad*, de ningún modo una obligación. Pues la actitud de la burguesía nacional hacia la revolución es muy contradictoria. Por un lado, es arrastrada a la resistencia y al lado de las fuerzas revolucionarias debido a la represión y limitación de su desarrollo por las relaciones feudales y la dominación del imperialismo. Por otro lado, teme un movimiento verdaderamente revolucionario, inclinándose fácilmente hacia la contrarrevolución

2. La necesidad de la revolución agraria ni se menciona

Una crítica absolutamente fundamental al punto 9, como también al comentario al mismo, concierne al hecho de que ahí, el problema de la revolución de nueva democracia es considerado únicamente bajo la perspectiva de la lucha de liberación nacional, de la lucha contra la dominación del imperialismo extranjero. En cambio, falta el segundo eje esencial de la revolución, es decir, la necesidad de la revolución agraria.

La revolución democrática nacional está ante dos tareas inseparablemente unidas. Como revolución democrática y antiimperialista, tiene que dirigirse tanto *contra el feudalismo* (o los restos feudales) como también *contra el imperialismo*. Tiene que llevarse a cabo y acometerse como proceso único tanto la revolución agraria como también la revolución antiimperialista, estando uno de estos dos aspectos en un primer plano en los distintos períodos de la revolución. La movilización y conquista de los campesinos por la revolución agraria es, por descontento, de una importancia esencial para la preparación y realización de la revolución de nueva democracia en su conjunto.

Es verdad que en el punto 9 de la “Polémica” se pone de relieve la necesidad de una “sólida alianza obrero-campesina”, se manifiesta que es “de gran importancia” que los representantes avanzados

(Ver al respecto Mao Tse-tung “Análisis de las clases de la sociedad china”, 1926, OE, t. I, p. 10-11).

Todas estas posiciones fundamentales pasan inadvertidas en la “Polémica”. Toda esta amplia experiencia de la revolución china en esta materia no es analizada. Queda en su lugar una aproximación global a “la burguesía” con la cual en su conjunto se podría establecer un “frente único”. La oposición revolucionaria a la burguesía compradora como declarada enemiga de la revolución se queda en la cuneta.

del proletariado trabajen en el campo (Idem, p. 17), sin embargo, no dice ni una palabra sobre la revolución agraria.

Por diferente que sea la situación de los campesinos en los más diversos países en que está pendiente la revolución democrática (en vista de la importancia y el peso de la explotación y opresión feudal, o en vista del distinto grado de la penetración imperialista en la agricultura nacional, etc.), *la revolución agraria tiene que ser un punto esencial de la línea de la revolución democrática*. La elusión de esta cuestión programática en la “Polémica” no es una bagatela, sino equivalente a la liquidación de la revolución de nueva democracia en resumidas cuentas.

Si el punto 9 habla de tareas en beneficio de los campesinos, entonces lo hace sólo con vistas a una “reforma agraria”. Concretamente, el PC de China propaga que los llamados “Estados nacionalistas” que acaban de conseguir la independencia política están ante la tarea de llevar a cabo una “reforma agraria” (Idem, p. 17). En realidad, esto es totalmente falso, pero consecuente de por sí. Si se parte de que existe realmente este tipo de Estados y que son como el PC de China los presenta, a saber, “independientes”, “progresistas”, “patrióticos”, luego también puede esperarse de ellos una “reforma agraria”. Pero, como ya hemos

mostrado, estos Estados están en realidad dominados neocolonialmente. Y si el PC de China les pide una "reforma agraria" - y al mismo tiempo no dice ni una palabra sobre la revolución agraria -, esto significa, en vez de movilizar a las masas del campesinado a la lucha revolucionaria por sus intereses, el apelar a las clases reaccionarias

3. Ni mención sobre el carácter de clase del futuro Estado, sobre la dictadura del proletariado y los campesinos

En el punto 9 se habla en dos sitios de los objetivos de los partidos proletarios. Al principio se dice que se les ha "plantado la gloriosa tarea"

"de alzar la bandera de la lucha contra el imperialismo, contra el viejo y nuevo colonialismo, la lucha por la independencia nacional y la democracia popular, de estar en las primeras filas del movimiento revolucionario democrático nacional y de luchar por un futuro socialista." ("Polémica", p. 16)

Y al final del punto 9 se puede leer algo similar:

"consecución de la independencia nacional y de la democracia popular", "llevar hasta el final la revolución democrática nacional y encauzar la revolución hacia el socialismo." (Idem, p. 19)

* En este punto queremos llamar la atención acerca de que, en nuestra opinión, la hegemonía del proletariado y la dirección por el Partido Comunista no se expuso con la suficiente acentuación.

Buscar en el punto 9 una precisa acentuación de la hegemonía del proletariado y del papel dirigente de su partido en la revolución democrático-nacional, es buscar en vano. Se habla únicamente del "programa independiente" y del necesario "trabajo independiente" del Partido ("Polémica", p. 19), de que el Partido tiene que "alzar la bandera, estar en las primeras filas" (Idem, p. 16) y que no debe convertirse en "apéndice de los grandes terratenientes y de la burguesía" ya que, de lo contrario, no se conseguiría la victoria en la revolución (Idem, p. 19). Se formula también que el "partido proletario tiene que preservar su independencia ideológica, política y orgánica y aferrarse al derecho de la dirección en la revolución" (Idem, p. 17).

Todo esto - según nuestra opinión - está formulado de modo demasiado débil y defensivamente. Desde luego, el partido proletario no debe convertirse en "apéndice", pero esto no expresa absolutamente nada positivo sobre cómo se tiene que conseguir la dirección, sobre quién ejercerla, etc. Hablar de "derecho" de dirección significa desconocer el estado de cosas. Pues el problema de la dirección no es ningún problema de independencia ideológica, política y orgánica y aferrarse al "derecho" al que hay que "aferrarse", sino un problema de si se consigue y cómo se consigue en la lucha esta dirección.

dominantes de que satisfagan las necesidades de los campesinos por la vía de la reforma.

Al final de cuentas queda, por consiguiente, no sólo la negación a la revolución agraria, sino, por añadidura, su sustitución por un programa de reforma agraria.

Queda en la oscuridad *cuáles clases representan* esta democracia popular a conseguir; es decir, qué clases participan en ella y qué clase la dirige. Sobre esto no se sabe nada.

Si además se trae a la memoria que, en opinión del PC de China, la "burguesía nacional con sentimiento patriótico" está, sea como sea, en el poder en muchos países y que el proletariado supuestamente debe apoyarla, entonces no es por olvido el que la dictadura de los obreros* y campesinos no sea propagada en la "Polémica". La conclusión es más bien que la propaganda de la dictadura de los obreros y campesinos fue abandonada en beneficio del apoyo de cualquier

Estas más bien débiles formulaciones, entre otras, fueron además pretexto para que los revisionistas modernos cargaran rápidamente contra el PC de China, acusándole de atacar en su "Proposición de 25 puntos" la dirección de la clase obrera y sustituirla por la dirección de la "pequeña burguesía", de la "burguesía nacional" o de "algunos reyes, príncipes y aristócratas con sentimiento patriótico" ("Polémica", p. 228). El PC de China rechaza categóricamente esta acusación, citando de la "Polémica" como prueba de lo indefendible de tal imputación. Pero, al mismo tiempo que cita el pasaje arriba ya mencionado en el que se habla del "derecho de la dirección", escamotea subrepticamente el "derecho", que efectivamente hay que criticar. Ahora se dice que el partido proletario tiene que "aferrarse a la dirección en la revolución", la palabrita "derecho" ya no aparece (Idem).

La trascendencia de las bastante vagas formulaciones del PC de China en el punto 9 sobre el problema de la hegemonía del proletariado y de la dirección por su partido no está principalmente en que esto le venía como anillo al dedo a los revisionistas modernos y su demagogia. Está más bien en que, los diversos partidos degenerados hacia el revisionismo en diversos países, en la práctica no sólo ya no luchaban por la dirección en la revolución, sino que incluso participaban en gobiernos compradores. Ante este fondo, los pasajes sobre el problema de la hegemonía del proletariado son realmente insuficientes.

oscura "burguesía patriótica en el poder"; que se habla de democracia popular pero sin precisar cuales clases componen esta democracia popular.

Precisamente porque los revisionistas modernos interpretan el concepto de "democracia popular" tan ampliamente que incluso los más reaccionarios regímenes de la burguesía compradora son presentados como democráticos y progresistas, como fuerzas que supuestamente luchan "por la independencia nacional", habría sido absolutamente necesario el determinar sin ambages el carácter y contenido de clase de esta democracia popular. Es decir, se habría tenido que hablar, conforme a las enseñanzas fundamentales de Lenin y Stalin, sobre la necesidad de una dictadura de obreros y campesinos de tipo antiimperialista y se tendría que haber expuesto los contenidos fundamentales de tal programa de dictadura de obreros y campesinos. En el caso de China, explicaba Stalin, por ejemplo:

"Yo creo que, por su carácter, el futuro Poder revolucionario en China guardará un parecido, en general, con el Poder del que se hablaba en nuestro país en 1905, es decir, será una especie de dictadura democrática del proletariado y del campesinado, si bien con la diferencia de que, primordialmente, será un Poder antiimperialista. Será un poder de transición que conduce al desarrollo no capitalista o, mejor dicho, socialista de China." (Stalin, "Sobre las perspectivas de la revolución en China", 1926, OC, t. 8, p. 386)

Las enseñanzas de la revolución china en el terreno del poder del Estado a establecer, los debates y generalizaciones no sólo por parte de Mao Tse-tung, sino también de Stalin y la Komintern son tan copiosas que salta extraordinariamente a la vista que el PC de China silencia en su "Polémica" esta cuestión esencial de toda revolución democrática, pues, *sin el establecimiento de la dictadura de los obreros y campesinos, no se puede ni pensar en una victoria de la revolución y mucho menos en el tránsito al socialismo.*

4. ¿La lucha armada sólo como "respuesta" a la violencia de las clases dominantes?*

Las interpretaciones del PC de China sobre la lucha armada son más que insuficientes, eso, por cierto, no sólo desde los puntos de vista principales, sino también en vista de las poderosas luchas armadas de liberación de las masas populares oprimidas, que bramaban en diversos países dependientes del imperialismo en aquella época de la redacción de la "Polémica".

Así, por poner un ejemplo, las imponentes palabras de Mao Tse-tung:

"Todos los comunistas tienen que comprender esta verdad: 'el poder político nace del fusil'." (Mao Tse-tung, "Problemas de la guerra y de la estrategia", 1938, OE, t. II, p. 231)

no fueron asumidos y esgrimidos contra los revisionistas. No se expuso que, para la lucha de los pueblos en los países dependientes, semicoloniales y coloniales, *la vía de la lucha armada es el único camino que conduce a la victoria.* Como escribe tan acertadamente Mao Tse-tung:

"La tarea principal de la revolución y su forma superior es la *toma armada del poder*, es la solución del problema mediante la guerra. Este principio revolucionario del marxismo-leninismo tiene validez universal, es válido en todas partes, en China como en el extranjero." (Idem, p. 225)

Tales pasajes es vano buscarlos en el punto 9 y ahí, donde se abordó la cuestión de la lucha armada, el tema está lleno de errores. Ahí se dice:

* En nuestra Declaración Conjunta "El esquema de la vía 'pacífica y no pacífica' contradice al marxismo-leninismo", 1981, ya abordamos detalladamente la cuestión de la lucha armada y cómo esta cuestión es tratada en la "Polémica" del PC de China. Ver al respecto WBK n° 18, GDS n° 20, RF n° 189, sobre todo la p. 46 y ss.

"Si el imperialismo y sus lacayos recurren a la opresión armada, la violencia armada contrarrevolucionaria tendrá que ser vencida por la violencia armada revolucionaria." ("Polémica", p. 17)

El establecimiento de esta relación -"si... - entonces..." es, en el fondo, completamente falso en diversos sentidos. Pues sugiere que la lucha armada de las masas populares sólo sirva de defensa como *mera respuesta, mera reacción*, en vez de exponer que la lucha armada, *su preparación y puesta en práctica ofensiva* es una de las tareas principales de toda organización comunista, que de ningún modo depende de sí, cuándo y cómo atacan las clases dominantes (aún cuando se la tiene que tener en cuenta particularizadamente, se sobrentiende).

El pasaje citado del punto 9 tiene además otra debilidad. Puede ser interpretado como si la "opresión armada" por el "imperialismo y sus lacayos" *no fuera la regla*, sino más bien una

excepción. La opresión armada cotidiana más o menos abierta de las masas populares en los países dependientes del imperialismo es minimizada por esta formulación de "si...".

Todo esto contradice las principales enseñanzas del marxismo-leninismo sobre la cuestión de la lucha armada. Ignora por lo demás toda la magna experiencia de la lucha armada en China, esto es, el fortalecer la lucha armada independientemente de estas o aquellas agresiones del imperialismo, el construir el Partido Comunista con las armas en la mano, el ganarse al proletariado y las masas campesinas oprimidas para la revolución y conseguir ofensivamente, por la vía de la lucha armada, la victoria en la revolución antiimperialista y antifeudal.

5. ¿Lucha "ante todo contra el imperialismo USA"?

Todo el punto 9 está centrado en la lucha contra el imperialismo USA. Ninguna otra potencia imperialista se menciona excepto los USA. La lucha debe dirigirse "ante todo contra el neocolonialismo de los USA" ("Polémica", p. 17).

Tal *orientación general para todos los países* de Asia, Africa y Latinoamérica es y seguirá siendo total y absolutamente errónea. Pues, incluso ya en aquel entonces, 1963-64, de ningún modo ocurría que el imperialismo de los USA fuera el neocolonialismo nº 1 en todos y cada uno de los países. Pensemos en diversos países de Africa, como por ejemplo el Chad. Después de haber conquistado la independencia formal, este país se había sacudido el status de colonia del imperialismo francés, la dependencia efectiva respecto a esta potencia imperialista permaneció, sin embargo, intacta. El imperialismo francés continuó, en forma de neocolonialismo, su dominación sobre este país, así como sobre otros. O pensemos en parecidos procesos en la zona de influencia del imperialismo inglés, pero no hablar ya del peligro neocolonialista por parte del imperialismo germano occidental, que en aquella época ya iba con botas de siete leguas a arañar su parte en la explotación y opresión de otros pueblos.



La orientación en el punto 9 de la "Polémica", sobre todo en la lucha contra el neocolonialismo del imperialismo USA, es errónea. Está en contradicción con la realidad de aquella época e ignora la enseñanza del marxismo-leninismo, que los principales enemigos de la revolución tienen que ser precisados - analizando las relaciones de dominación existentes en los respectivos países - y combatidos. Y éstos pueden ser - junto al imperialismo de los USA - no sólo otras grandes potencias imperialistas, sino incluso también pequeñas potencias imperialistas, como por ejemplo, en aquel tiempo, el imperialismo belga en el Congo.

Esta lucha contra los imperialistas dominantes en cada caso tiene que ser ligada con la lucha *contra todos los demás imperialistas* que, en competencia con aquéllos, han conseguido y consiguen influencia en los respectivos países, así como *con la lucha contra el imperialismo mundial en general*, ya que solamente así puede impedirse que la dominación de un imperialismo sea sustituida por la de otro.

II. Sobre la línea del PC de China para los "países imperialistas y capitalistas" (Punto 10)

En el punto 10, desde el comienzo, se establece de forma totalmente correcta la necesidad de la revolución proletaria y el objetivo de la dictadura del proletariado. Se dice ahí introductoriamente:

"Para solucionar radicalmente las contradicciones en el orden social capitalista en los países* imperialistas y capitalistas, es necesario llevar a cabo la *revolución proletaria* y establecer la *dictadura del proletariado*." ("Polémica", p. 19; ver también p. 21)

La acentuación de la revolución proletaria y de la dictadura del proletariado por el PC de China en aquella época no podía subestimarse. Pues se dirigía contra el oportunismo de derecha de los revisionistas modernos, que se extendió y profundizó con la rapidez del viento; así que:

★ La lucha revolucionaria por la revolución proletaria fue abandonada y cedió el paso a una "transformación de la sociedad" por la vía reformista, parlamentaria, legalista y pacífica (Ver al respecto nuestra Declaración Conjunta "El esquema de la 'vía pacífica y

no pacífica 'contradice al marxismo-leninismo', en el lugar citado);

★ La lucha por la revolución socialista y la dictadura del proletariado fue sacrificada a la lucha diaria por intereses económicos, sociales, ect. de los trabajadores. En el punto central se puso la "creación de un amplio frente antimonopolista", como lo llaman los revisionistas modernos (Ver "Carta abierta del CC del PCUS..." del 14 julio de 1963, en el lugar citado. p. 638);

★ En eje y punto de apoyo se convirtió no el desarrollo de la lucha de clases en todos y cada uno de los países, sino la "mayor consolidación del poder del sistema socialista mundial". la "consolidación de la gran comunidad socialista", lo que es decir consolidación de la zona de influencia socialimperialista de la Unión Soviética (Ver "Carta del CC del PCUS..." del 30 de marzo del 1963, en el lugar citado. p. 581 y 562).

Aunque el PC de China haya fijado claramente en su punto 10 la cuestión de la revolución proletaria y de la dictadura del proletariado, esta *línea divisoria esencial entre el marxismo-leninismo y el revisionismo moderno*, no dio continuación, sin embargo, a este correcto comienzo. Más bien lo reblandeció, lo agió con posiciones que abordaremos a continuación.

* Si bien citamos este pasaje como positivo, al mismo tiempo tenemos que indicar que el PC de China no explica en ningún sitio en qué sentido y por qué efectúa esta diferenciación entre los "países imperialistas y capitalistas", qué posible importancia tendría, según su opinión, de cara a la tarea de la revolución proletaria.

1. La falsa línea de la lucha “en primer lugar contra el imperialismo USA”

El PC de China escribió en el punto 10:

“En los países capitalistas que están sujetos al control del imperialismo USA o que éste *intenta* someter a su control, la clase obrera y los trabajadores tienen que dirigir su lucha *en primer lugar* contra el imperialismo USA, pero también contra la burguesía monopolista y otras fuerzas reaccionarias que venden los intereses nacionales de sus países.”
(“Polémica”, p. 20)

El contexto de este pasaje es el siguiente: primero propaga el PC de China la revolución proletaria y la dictadura del proletariado, señalando que, para esto, tiene que conseguirse la dirección del partido comunista en una serie de luchas diarias de naturaleza económica, antifascista y anti-imperialista con el objeto de preparar la revolución proletaria para, *después*, interpretar la lucha contra el imperialismo USA del modo arriba citado.

Para todos los críticos precipitados que hacen y dicen con demasiada ligereza - aquí se sacrifica la lucha por la revolución proletaria a una difusa lucha contra el imperialismo USA por mor de los “intereses nacionales” -, hemos señalado el contexto del pasaje y señalamos además otro punto.

En toda crítica necesaria al PC de China en vista de las interpretaciones revisionistas extremas de tales formulaciones como las de arriba, especialmente en la actualidad, cuando la “teoría de los tres mundos” está llegando a su auge, hay que dejar claro que aquí *no* se trata de una *alianza*

con la burguesía monopolista contra el imperialismo USA. Más bien se reclama expresamente, aunque en segundo lugar, la lucha contra la burguesía monopolista.

Es imprescindible aclarar y acentuar esto. Pero, sin embargo, el pasaje arriba citado no es en modo alguno correcto e inatacable. Todo lo contrario.*

Nuestra crítica concierne a los siguientes puntos:

a) Da la impresión de que, del conjunto de Estados, se sacarían algunos que tendrían que ser tratados por separado, precisamente aquellos Estados que realmente están “bajo el control de los USA” en lo que se refiere a la economía y la política, a lo militar y al aparato del Estado.

De hecho, hubo un problema así, por ejemplo, en Alemania Occidental desde 1945 hasta los años cincuenta e igualmente en la parte occidental del Austria hasta la creación del ejército federal y la retirada de las tropas aliadas occidentales en 1955. En este lapso de tiempo, el imperialismo USA fue de hecho el enemigo principal enérgico que obstaculizaba la revolución proletaria (independientemente de la complicada situación que suponía el hecho de que, después de 1945, durante un corto período de tiempo, los USA fueran aliados todavía de la aún entonces socialista Unión Soviética, de que la ocupación del Alemania Occidental y Austria por los aliados occidentales fuera todavía resultado de la victoria de la coalición anti-Hitler, coincidente con las claras ambiciones

imperialistas de los aliados occidentales, etc.)**

Pero en los años sesenta, por la época de la redacción de la “Polémica”, en realmente todos los “países capitalistas” estaba ya *claramente en el poder la burguesía monopolista interior*, tenía un ejército autónomo, estaba en posesión del poder político en el país a pesar de la presencia de las tropas americanas y cierta posibilidad de influencia de los imperialistas USA.

No se puede negar que estas tropas americanas tenían que ser consideradas y combatidas como *enemigos de la revolución proletaria*. Esto fue un importante factor. Pero el *enemigo principal* en las múltiples luchas diarias, el enemigo principal sobre todo de la preparación y realización de la revolución socialista era la *burguesía monopolista del propio país*, la burguesía “propia”. Esto no lo resalta la “Polémica”.

El punto 10 de la “Proposición de 25 puntos” sigue desarrollando este error, añadiéndose además en el pasaje en cuestión la formulación de los países que el imperialismo USA “*intenta* someter a su control”. De tal manera, en el fondo, toda la causa se amplía a *todos* los países imperialistas, incluso a las grandes potencias imperialistas, pues ¿qué país no “intenta” el imperialismo USA someter a su control?! Por consiguiente, aquí no se trata ya de algunas excepciones (tal vez incluso entonces posibles) entre estos países, sino de *todos*. Un caso especial históricamente posible se generaliza, de este modo, en una *errónea línea general de lucha contra el imperialismo USA*.

Con esto no basta.

b) Agravante es además que queda pendiente a qué se refiere la directriz de luchar “en primer lugar” contra el imperialismo USA. Si se refiere a una lucha diaria especial, sería erróneo, aunque este error tendría otra relevancia, o si es que hay que entender que la lucha por la revolución

proletaria y la dictadura del proletariado debe dirigirse “en primer lugar” contra el imperialismo USA, lo que sería fundamentalmente erróneo.

Y, en realidad, la última interpretación posible fue más tarde parte esencial de la concepción oportunista de derecha y nacionalista de la “teoría de los tres mundos” marcada por el relegar a un segundo plano la lucha contra la “propia” burguesía, el convertir en el problema n° 1 la lucha contra el imperialismo USA y sus tropas presentes. Fue la puerta de entrada para defender, con la burguesía “propia”, la “independencia nacional” del país.

El erróneo acercamiento del PC de China, en el fondo, desarmó ideológicamente al proletariado también en virtud de la demagogia de la burguesía “propia” respectiva que, en rivalidad inter-imperialista con el imperialismo USA, recurrió a la demagogia nacional. En vista de esto, la tarea tendría que haber sido el orientar al proletariado de estos países a desenmascarar a la burguesía “propia” y su demagogia nacional. Pero atacarla no en primer lugar por una eventual venta de los “intereses nacionales del país”, como se dice en el punto 10, sino como enemigo frente al que está el proletariado no sólo en la lucha diaria, sino sobre todo con vista a la revolución proletaria.

La correcta línea de preparación de la revolución proletaria en las luchas diarias y en la *lucha sobre todo contra la ideología y la política de la burguesía “propia”* que es necesario aniquilar, se busca inútilmente en la “Proposición de 25 puntos” del PC de China.

Todo esto en su conjunto da como resultado una errónea orientación respecto al camino que hay que seguir en la lucha por la dictadura del proletariado. Pues una de las cuestiones más importantes de la estrategia, la cuestión de cuál es el enemigo principal, se deja a un lado o se contesta equivocadamente.

* La formulación correspondiente en el Comentario “La revolución proletaria y el revisionismo de Jruchov” no es mejor:

“En los países capitalistas que están expuestos a la agresión, al control, a la injerencia y ultraje por parte del imperialismo americano, el partido del proletariado tiene que alzar la bandera nacional de la lucha antiamericana y dirigir el golpe principal en las luchas de masas contra el imperialismo USA, así como contra el capital monopolista y las demás fuerzas reaccionarias que venden los intereses nacionales del propio país”.
(“Polémica”, p. 440).

** No podemos abordar en este lugar la situación especial de Berlín Occidental, la presencia militar de tropas de los imperialistas franceses, ingleses y americanos con la simultánea presencia policial del imperialismo germano-occidental, que se ha anexionado de hecho Berlín occidental (Véase al respecto la Declaración Conjunta “Sobre la situación y las tareas de la revolución en Turquía, Austria, Alemania Occidental y Berlín Occidental”, 1980 WBK n° 14, GDS n° 15, RF n° 182, p. 11 y ss.).

2. En vez de alianza de la clase obrera con los campesinos explotados y trabajadores, un difuso “frente único”

Si el proletariado quiere destruir el aparato del Estado burgués y establecer su dictadura, tiene que esclarecer previamente cuáles son sus aliados en esta lucha, siendo de una importancia decisiva la cuestión del campesinado, la cuestión de ganarse a los campesinos explotados y trabajadores para la revolución proletaria.

El principio de alianza entre la clase obrera y los campesinos explotados y trabajadores en los países imperialistas es primordial tanto para llevar a cabo victoriosamente la revolución socialista, como también para el establecimiento de la dictadura del proletariado y la construcción socialista durante la cual también se incluye al campesino medio. Todo menosprecio de la tarea del proletariado frente a los campesinos explotados y trabajadores significa, en el fondo, traición a la revolución proletaria.

Contra el oportunismo de la II Internacional, declaró Stalin al respecto:

“...la indiferencia ante a una cuestión tan importante como la campesina en vísperas de la revolución proletaria, es el reverso de la negación de la dictadura del proletariado, es un síntoma indudable de franca traición al marxismo.”

(Stalin, “Los fundamentos del leninismo”, 1924, OC, t.6, p. 128)

3. La relación de la lucha diaria y la lucha por la revolución proletaria no es una cuestión de “tanto... - como también...”

Uno de los puntos polémicos esenciales entre oportunistas y revisionistas modernos de una parte y revolucionarios y marxistas-leninistas de otra es desde siempre la cuestión de en qué relación está la lucha diaria con la lucha por la revolución. Así, los revisionistas modernos propagan que la lucha por la revolución socialista no es un problema

En el punto 10, que intenta tratar la línea de la revolución proletaria, el PC de China no dice *ni una palabra sobre la alianza obrero-campesina* y esto es un error muy grave. Sin embargo, no basta con esto.

En vez de una declaración clara sobre la necesidad de conseguir la alianza con los campesinos explotados y trabajadores, se formula de forma bastante imprecisa:

“Los partidos proletarios tienen que unirse con todas las fuerzas que sea posible la unión y formar un amplio frente único contra el capital monopolista, contra la política de agresión y guerra del imperialismo.”

(“Polémica”, p. 20)

“Unión con todas las fuerzas que sea posible la unidad”, esto es una tautología, no expresa absolutamente nada acerca de qué fuerzas se trata y es una vaguedad a más no poder. Con esta formulación chicle que deja completamente abierto con quién concretamente sería posible un frente único en los países imperialistas y quién concretamente puede ser miembro de la alianza se abren todas las puertas a todas las especulaciones revisionistas posibles.

actual, sino una cuestión del lejano porvenir, actualmente sin importancia. Dicen bueno, eso sí, se puede hablar genéricamente sobre esta cuestión, pero no obstante, lo decisivo y preponderante es la lucha por las reivindicaciones del día, por las reformas, etc.

¿Qué opone el PC de China a esta renuncia a la revolución proletaria por mor de los intereses diarios inmediatos? Al respecto escribe:

“Mientras dirigen activamente las luchas diarias, los comunistas de los países capitalistas tienen que *ligarlas también* con la lucha a largo plazo y por los intereses generales, tienen que educar a las masas populares en el espíritu revolucionario del marxismo-leninismo y elevar constantemente su conciencia política; ellos tienen que cargar sobre los hombros la histórica misión de la revolución proletaria. Si no hacen esto, si consideran el movimiento del momento como el todo, si fijan su posición según las circunstancias, entonces se conformarán con los intereses diarios sacrificando los intereses fundamentales del proletariado, entonces el resultado será puro socialdemocratismo.”

(“Polémica”, p. 20-21)

En vista de la absorción de los revisionistas modernos en las luchas diarias, una respuesta así era sin duda importante y de consideración. Pues, indudablemente, si *sólo* se dirige la lucha diaria, *ya todo está perdido*. Sin embargo, a los revisionistas modernos no se les puede des-enmascarar en esta cuestión correcta y profundamente, y mucho menos se puede determinar una línea positiva al respecto si sólo se señala que hay dirigir *tanto* la lucha diaria *como también* la lucha por la revolución, que hay que “ligar” la una con la otra.

Lenin fue más allá en esta cuestión. Aclaró inequívocamente *cómo* hay que ligar ambas, a saber, *no equilibradamente*, sino de modo que la lucha diaria sea *subordinada* a la lucha por la revolución, a su preparación y realización. Esto significa el concienciar en las luchas diarias de la

necesidad de *combatir* no sólo a una parte, sino *a todo el sistema capitalista*. Significa el introducir el objetivo de la revolución socialista y la dictadura del proletariado en las luchas diarias y medir el éxito de las luchas diarias y de la intervención de los comunistas por la medida en que se logra el predisponer y concienciar las masas para los objetivos del socialismo y el comunismo.

Con vista a la lucha democrática, Lenin resalta en general:

“Hay que saber unir la lucha por la democracia y la lucha por la revolución socialista, *subordinando la primera a la segunda*. Ahí está la dificultad, ahí está todo lo esencial del asunto.”

(Lenin, “A Inês Armand”, 1916, OC, t. 35, p. 241, edición alemana; espaciado en el original).

Aunque, en el Comentario “La revolución proletaria y el revisionismo de Truchov”, el PC de China cita un pasaje similar de Lenin, a saber, que “toda reivindicación democrática cualquiera que sea” tiene que “subordinarse a los más altos intereses del socialismo” (Idem, pp. 441-442), no esgrime esta enseñanza certeramente contra los revisionistas modernos. No les opone la necesidad de subordinar la una a la otra, sino que les combate únicamente con un “tanto... como también...”. No aclara lo que Stalin explicó tan acertadamente:

“Para el reformista, las reformas lo son todo, y la labor revolucionaria cosa sin importancia, de la que se puede hablar para echar tierra a los ojos ... Para el revolucionario, en cambio, *la principal es la labor revolucionaria* y no las reformas; para él, las reformas son un producto accesorio de la revolución.”

(Stalin, “Los fundamentos del leninismo”, 1924, OC, t. 6, pp. 173 - 174)

4. La lucha armada es tratada como *una* forma de lucha entre varias

El error que queremos indicar a continuación se extiende por toda la “Polémica”. Ya lo hemos criticado en relación al punto 9 y ya escribimos también en 1981 un trabajo específico al respecto (Ver “El esquema de la ‘vía pacífica y no pacífica’ contradice al marxismo-leninismo”, en el lugar citado).

Sin embargo, este punto es tan esencial que conviene volver sobre la correspondiente crítica respecto a la cuestión de la revolución proletaria. En el punto 10 puede leerse:

“La vanguardia del proletariado no puede sino ser invencible en todas las circunstancias si domina todas las formas de lucha, las pacíficas y las armadas,

las abiertas y las clandestinas, las legales y las ilegales, las parlamentarias y las luchas de masas, etc., etc.”
 (“Polémica”, p. 21).

Esto es correcto en cierto sentido, ya que existen realmente estas diversas formas de lucha. Y en vista del revisionismo extremo de los partidos que entonces se denominaban comunistas, la sola mención de tales formas de lucha como de lucha ilegal y armada era un “pecado mortal”. Los revisionistas modernos se sobresaltaron y fue, con toda seguridad, un importante motivo de su odio contra el PC de China en aquella época, que perseveró en la lucha ilegal y armada.

Sin embargo, esto no basta de ningún modo para establecer una línea verdaderamente correcta de la lucha armada y de la guerra civil del proletariado.

Para ello, es imprescindible resaltar que la preparación de la guerra civil, la preparación y la realización de la revolución armada proletaria es un pilar fundamental de la línea del Partido y de ningún modo una cuestión de táctica, un asunto que pueda tratarse únicamente en la sección “diversas formas de lucha del Partido” como una forma de lucha entre varias.

Si criticamos al PC de China en este punto no es tanto por lo que ha escrito, sino por lo que *falta*. Pues, si se toma posición sobre la línea de la revolución proletaria en los países imperialistas, es irrenunciable el orientar al proletariado en la preparación y realización de la revolución armada, de la guerra civil para la destrucción del aparato del Estado burgués. Esto no lo hizo el PC de China en su punto 10 y tampoco en el comentario anejo.

El “Boletín para la información de las fuerzas marxistas-leninistas y revolucionarias de todo el mundo” de “Gegen die Strömung”

Desde cinco años, “Gegen die Strömung” publica cada tres meses en varios idiomas (turco, francés, inglés, español e italiano) un “Boletín para la información de las fuerzas marxistas-leninistas y revolucionarias de todo el mundo” que contiene extractos y resúmenes de sus publicaciones.



III. Sobre la línea para los países de dictadura proletaria: Acerca de la cuestión de la lucha de clases hasta llegar al comunismo (Puntos 17 y 18)

Los revisionistas modernos propagaban en su discusión con el PC de China que, en un país socialista como era, según su concepción, la Unión Soviética, “ya no había lucha de clases”, que le Estado era “un Estado de todo el pueblo”, del mismo modo que el Partido se había convertido en un “Partido de todo el pueblo” y que la necesidad de la “dictadura del proletariado” desaparecía en un país así (Compárese en “Polémica” las pp. 494, 496, 505 y 630).

Estas posiciones completamente erróneas teóricamente sirvieron políticamente a los revisionistas modernos para encubrir que, en el caso del Estado en la Unión Soviética - así como en todo Estado -, se trata del Estado de una clase dominante y que esta clase dominante ya no es el proletariado, sino la burguesía, una clase que ha restaurado el capitalismo y que ha reorganizado, a espaldas del pueblo, un sistema de explotación y opresión.

El PC de China desenmascaró no sólo políticamente esta relación de dominación en la Unión Soviética, sino que además puso de relieve fundamentalmente para un país socialista:

- ★ Tras la toma del poder por el proletariado, “la continuación de la lucha de clases” es ley y cambia “solamente la forma de la lucha de clases” (“Polémica”, p. 37).
- ★ La “cuestión de quién vence a quién - el socialismo o el capitalismo -”, se mantiene a lo largo de todo el “período histórico” y la lucha entre “la vía socialista y la capitalista” no está decidida hasta el comunismo (Ídem. p. 38).

- ★ La necesidad de la dictadura del proletariado perdura hasta llegar al comunismo (Ídem. p. 39).

A continuación, queremos enfocar la cuestión de la lucha de clases en el socialismo, un problema central en relación al establecimiento del socialismo y el comunismo, sobre el que se posicionó el PC de China en los puntos 17 y 18, así como en el Comentario “Sobre el pseudo-comunismo de Jruchov”.

Los pasajes correspondientes y arriba citados de la “Polémica” pertenecen, según nuestra opinión, a las más claras e irreconciliables declaraciones del movimiento comunista mundial sobre esta cuestión.

Pero por otro lado, aquí ya se hace visible un error que se relaciona en el Comentario incluso con una crítica a un supuesto error de Stalin y que se amplió y profundizó en la posterior evolución del PC de China. Se trata del error de vincular la necesidad de la lucha de clases en el socialismo a la existencia de la burguesía como clase. Examinemos el asunto en detalle.

La necesidad de la lucha de clases en el socialismo *no* se dedujo en primer lugar de la existencia de la burguesía como clase - fuera vieja o nueva -, sino que en general se alegó una serie de justas razones, a saber,

“a) que los explotadores derrocados intentan por todos los medios apoderarse nuevamente del ‘paraíso’ que se les quitó;

b) que en las fuerzas pequeño-burguesas espontáneas engendran constantemente nuevos elementos capitalistas;

c) que en las filas de la clase obrera y entre los funcionarios del aparato del Estado, como consecuencia de la influencia de la burguesía, así como consecuencia del cerco de las fuerzas pequeño-burguesas espontáneas y su repercusión corruptora, se producen elementos degenerados y nuevos elementos burgueses;

d) que, el cerco del capitalismo mundial, la amenaza de intervenciones armadas por parte de los imperialistas y sus conspiraciones para la disgregación pacífica, forman las condiciones exteriores para la continuación de la lucha de clases en el Estado socialista." ("Polémica", pp. 37-38).

Y en otro lugar, el PC de China menciona las fuerzas contra las que se tiene que dirigir la lucha de clases y ejercer la dictadura del proletariado, esto es, contra los "restos de la vieja clase explotadora", los "nuevos elementos burgueses", contra los "parásitos, especuladores, holgazanes, gansters, saqueadores del erario público y semejantes" (Idem, p. 41), contra los "secuaces de la burguesía", como se dice acertadamente algunas páginas antes (Idem, p. 38).

Sin duda, es totalmente correcto el prevenirse contra estas fuerzas, el propagar la lucha de clases y la dictadura del proletariado frente a ellas. Sin embargo, estas exposiciones del PC de China, también contienen ya el germen de un error.

El correspondiente pasaje dice el respecto:

"Es posible que cierta gente afirme que en su país ya existe una sociedad sin clases. Nosotros respondemos: no, en todos los Estados socialistas sin excepción existen las clases y la lucha de clases.

Dado que en estos Estados aún existen restos de la vieja clase explotadora que intentan restaurar su

régimen, dado que en ellos todavía nacen constantemente nuevos elementos burgueses y dado que en ellos siguen existiendo parásitos, especuladores, holgazanes, gansters, saqueadores del erario público y semejantes, ¿cómo se puede decir entonces que *las clases* y la lucha de clases han desaparecido y que la dictadura del proletariado ya no es necesaria?" (Idem, p. 41).

El PC de China tiene razón cuando indica los peligros que provienen de todos estos elementos hostiles, cuando mantiene en alto la lucha de clases y la dictadura del proletariado. Sin embargo, no tiene razón cuando presenta a todas estas fuerzas mencionadas como "clases". En el socialismo todavía existen clases y el PC de China, en otro sitio, lo aborda perfectamente, señalando la "diferencia de clases" que sigue existiendo aún "entre obreros y campesinos" (idem, p. 42). Sin embargo, lo que en el pasaje de la página 41 se califica de "clases" *no son clases*.*

La funesta simplificación y la crítica manifiestamente demasiado breve a la tesis revisionista de que la lucha de clases en los países socialistas tendría que extinguirse, ya se manifiesta aquí. Se hace patente que el PC de China está por justificar la necesidad de la lucha de clases con la existencia de la burguesía como clase. Pero esto era y es precisamente lo erróneo. Así, en la Unión Soviética en 1936, la *burguesía estaba liquidada* de hecho *como clase antagonica*, como propietaria de los medios de producción, como explotadora del proletariado y las demás masas trabajadoras. Y sin embargo, la lucha de clases - como explicó Stalin - tenía que continuarse; la *lucha de clases* no podía ni debía *extinguirse*. Al contrario, tenía que intensificarse hasta llegar al comunismo.

* Los revisionistas modernos también aprovechan gozosamente este error del PC de China para poder tirar por la borda lo correcto de este pasaje, esto es, la acentuación de la lucha de clases y de la dictadura del proletariado. En su "Carta abierta" del 14 de julio de 1963, escribían:

"Hay que decir que los camaradas chinos tienen una concepción original de las clases y de la lucha de clases. ¿Desde cuándo son considerados como clase tales elementos parasitarios? ¿Y como qué tipo de clase? ¿La clase de los haraganes o la clase de los camorristas, la clase de los ladrones de la propiedad estatal o la clase de los parásitos? Los criminales no han representado una clase determinada en ninguna sociedad. Esto lo saben incluso los

niños de escuela. Se sobreentiende que estos elementos tampoco forman una clase en la sociedad socialista. En este caso se manifiestan los residuos del capitalismo."

Hasta aquí tampoco se puede objetar nada contra este pasaje de los revisionistas modernos. Sin embargo, a continuación, viene la afirmación decisiva y *errónea*:

"Para la lucha contra tal gente, *no se necesita la dictadura del proletariado*. El Estado popular está totalmente en condiciones de arreglárselas y se las arreglará... la necesidad de la dictadura del proletariado desaparece." ("Polémica", pp. 629-630).

En el Comentario "Sobre el Pseudocomunismo de Jruchov..." se hace evidente el error del PC de China. Ahí acentuaba que Stalin era un gran marxista-leninista para, a continuación, criticarle del siguiente modo:

"Además, Stalin se desvió de la dialéctica marxista-leninista cuando investigó las leyes de la lucha de clases en la sociedad socialista. Por esto proclamó *demasiado pronto*, después de acabarse en lo esencial la colectivización de la agricultura, que en la Unión Soviética 'ya no existían clases antagonicas' ('Sobre el proyecto de Constitución en la URSS')..." ("Polémica", p. 478).

Esta crítica a Stalin es totalmente errónea. El juicio de que había anunciado demasiado pronto que en la Unión Soviética ya no había clases antagonicas, como demostraremos, insostenible. Por lo demás, permite la conclusión de que Stalin había, por ello, subvalorado las contradicciones y la lucha de clases en la sociedad socialista. Aquí, en el fondo, ya se está abriendo paso en el PC de China la tesis de vincular la lucha de clases a la existencia de la burguesía como clase y se parte de que la burguesía seguirá existiendo en un país socialista durante todo el período que va hasta el comunismo, posición que expresamente sostuvo el PC de China más tarde en los años setenta.

Pero es precisamente eso lo que impugnamos enérgicamente. Nosotros opinamos, sin embargo, que la lucha de clases, su intensificación hasta llegar al comunismo, sigue siendo necesaria aunque la burguesía esté liquidada como clase (del modo en que el marxismo-leninismo define una clase, esto es, entre otras cosas, en virtud de su relación con los medios de producción). Y Stalin tenía totalmente razón al hablar en 1936 de que en la Unión Soviética "ya no existían clases antagonicas". Mas esto era un hecho que no cambiaba absolutamente nada el que la lucha de clases tuviera que continuarse.

La posición del PC de China justifica la lucha de clases por la existencia de la burguesía como clase, siendo sólo el reverso de la tesis revisionista de que la lucha de clases tendría que extinguirse cuando la burguesía haya sido liquidada como clase. Es de agradecer que el PC de China, en oposición a los revisionistas modernos, defendiera

la lucha de clases y la dictadura del proletariado, siendo, sin embargo, conscientes de que su punto de partida era teóricamente insostenible y de que no era base para poder hacer frente realmente a los revisionistas modernos.

Estas tesis del PC de China contradicen en absoluto las concepciones del marxismo-leninismo sobre la relación de "clases y lucha de clases" tras la aniquilación de la burguesía en el terreno económico, como las expuso Stalin en relación con las tareas de la dictadura del proletariado en la Unión Soviética.

Tras la creación de las relaciones socialistas de producción, tras la expropiación de todos los medios de producción privados de las clases explotadoras, éstas *están liquidadas como clase* en la ciudad y el campo.

El éxito de la línea staliniana de lucha de clases irreconciliable fue que se hubieran establecido en la Unión Soviética relaciones socialistas de producción en la ciudad y el campo y que, en 1936, Stalin pudiera constatar en su "Informe sobre el proyecto de Constitución de la Unión de RSS":

"Así pues, la completa victoria del sistema socialista se ha convertido ahora en realidad en todas las esferas de la *economía nacional*... Todas las clases explotadoras están, por lo tanto, liquidadas." (Stalin, "Sobre el proyecto de Constitución de la Unión de RSS, 1936, OC, t. 14, p. 60-61, edición alemana).

Este hecho a lo que se refiere Stalin se basa en la definición científica de la clase, cuyo primer y existencial criterio (aunque no el único) es su "relación con los medios de producción" (Ver Lenin, "Una gran iniciativa", 1919, OC, t. 39, p. 16).

La concepción marxista-leninista de Stalin sobre el problema de la liquidación de la burguesía como clase va acompañada de la insistencia de que la lucha de clases tiene que continuarse e intensificarse, de que imprescindiblemente tiene que dirigirse contra los restos objetivamente aún existentes de la burguesía liquidada como clase, así como contra los nuevos elementos burgueses que se producen inevitablemente. Todos estos enemigos dentro de un país socialista, dentro del aparato estatal socialista y dentro del Partido

Comunista son parte del frente mundial de la burguesía internacional, que subsiste como clase, y de la reacción mundial en general. Contra este frente hay que llevar a cabo una lucha implacable.

En las condiciones de liquidación de los explotadores como clase económica, Stalin muestra de nuevo que los enemigos de clase en el interior están inseparablemente ligados con la lucha de clases internacional. Pues la lucha de clases tiene que dirigirse siempre internacionalmente por el contenido y nacionalmente por la forma.

La lucha de clases contra el enemigo interior es parte de la lucha mundial por el derrocamiento del imperialismo mundial.

Stalin mostró que el proletariado de un país tiene la posibilidad de vencer a todos los enemigos interiores y de pasar a la completa construcción del socialismo, que por consiguiente las contradicciones en el interior de un país pueden y tienen que ser resueltas por el proletariado. Al mismo tiempo pone de relieve que las contradicciones internas y externas están ligadas unas con otras, juntas forman el frente internacional de la lucha de clases y sólo pueden ser resueltas definitivamente por el proletariado internacional.

En este contexto, tras la liquidación de la burguesía como clase, Stalin expuso contra las posiciones reformistas y conciliadoras que la lucha de clases no sólo tiene que *continuar*, sino que también tiene que *intensificarse* como consecuencia necesaria del avance del proletariado:

"Es necesario destruir y echar a un lado la podrida teoría de que la lucha de clases tiene que ir extinguiéndose en nuestro país con cada paso que avancemos, de que el enemigo de clase se irá amansando en la medida que logremos éxitos. Esta no sólo es una teoría podrida, sino que además es una teoría peligrosa, porque adormece a nuestra gente, la hace caer en la trampa, dando al enemigo de clase la posibilidad de acumular fuerzas para la lucha contra el poder soviético.

Al contrario, cuanto más avancemos, cuanto más éxitos consigamos, tanto mayor será la furia de los restos de las clases explotadoras destruidas, tanto antes pasarán a formas más violentas de lucha, tanto más infamias cometerán contra el Estado soviético, tanto más aún recurrirán a los medios más desesperados de lucha de lo que recurren a los últimos medios condenados a desaparecer."

(Stalin, "Acercas de las deficiencias del trabajo partidista y las medidas para la liquidación de los trotskistas y otros falsarios", 1937, OC, t. 14, p. 136, edición alemana).

Estas reflexiones fundamentales (no sujetas a un período de tiempo determinado) de Stalin sobre la intensificación de la lucha de clases en el camino al comunismo contienen importantes razones para la intensificación de la lucha de clases; razones que tienen que ser puestas de relieve.

La intensificación de la lucha de clases no es sencillamente una mera reacción del proletariado a acciones de la contrarrevolución. No sólo eso; la intensificación de la lucha de clases se produce sobre todo *en razón del "avance del proletariado"*. El proletariado dirige su lucha de clases consciente y planificadamente, conforme a fundamentos científicos con el objetivo de aniquilar completamente a la burguesía *en todos los terrenos* mediante la cada vez más amplia movilización de las fuerzas del proletariado, también y precisamente después de asestar un enorme golpe al capitalismo en el país con la destrucción económica de la burguesía como clase.

Este avance del proletariado conduce a y es fundamento para que el enemigo de clase, las fuerzas de la contrarrevolución intensifiquen tanto más desesperadamente por su parte la lucha de clases, para que empiecen a atacar donde quiera que exista una oportunidad y para que aprovechen toda debilidad del proletariado, como por ejemplo la falta de vigilancia, para restablecer su poder.

En la lucha contra el revisionismo de Tito y su línea de conciliación de clases, constataba Stalin tras la II Guerra Mundial:

"Nadie negará el caldo y la naturaleza general de la transformación socialista que ha tenido lugar en la Unión Soviética tras la Revolución de Octubre. Sin embargo, eso *no* llevó al PCUS a sacar la conclusión de que *la lucha de clases se debilita en nuestro país*, de que *no* había *ningún peligro de fortalecimiento de los elementos capitalistas*." ("Carta del PCUS (h) al PC de Yugoslavia", 4 de mayo de 1948, en: "La lucha de J.W. Stalin y la Kominform contra el revisionismo de Tito", serie "Teoría y Práctica del Marxismo-leninismo", n.º 1/79 (24), p. 22).

Estas enseñanzas no están ligadas de ningún modo a períodos determinados o etapas de desarrollo de la dictadura del proletariado y no

pueden ser limitadas a éstas, sino que tienen vigencia para toda la época de tránsito del capitalismo al comunismo, en la que es necesario impedir la restauración de la vieja sociedad y asegurar la victoria de la nueva.

El problema de la *continuación e intensificación* de la lucha de clases hasta llegar al comunismo, también y precisamente tras la creación de las relaciones socialistas de producción, no puede ser razonado y explicado si no están claras las diversas esferas y formas de la lucha de clases, todo su alcance y su objetivo. Así, como punto central, hay que hacerse cargo de que no se trata sólo de la cuestión de la lucha de clases, sino muy especialmente de la cuestión de la *dictadura del proletariado*, de su consolidación también tras la creación de las relaciones socialistas de producción en la lucha sin cuartel contra todos los viejos y nuevos elementos hostiles.

En el desarrollo global de la cada vez más aguda lucha de clases hasta la completa victoria del comunismo, hay *en general tres etapas*. En primer lugar, se tiene que destruir el poder político y militar de la burguesía; después, el proletariado tiene que concentrarse en la victoria en el terreno económico para, por último, superar - a largo plazo - el problema más difícil, el ideológico-cultural. Estos son sólo puntos generales y, en la correspondiente lucha por la consolidación de la dictadura del proletariado, tenían que *combinarse* siempre *todos los campos de actividades*, ningún aspecto podía dejarse de lado o absolutizarse. Por lo demás - contra toda clase de esquematismo -, hay que ser conscientes de que el curso de la lucha de clases, caracterizado sucintamente más arriba, puede romperse en cualquier momento por acontecimientos *en cierta medida* imprevisibles. Así, por ejemplo, a causa del ataque de la Alemania nazi a la URSS, la lucha militar para el aniquilamiento del enemigo se convirtió nuevamente en un asunto primordial.

La tarea de la revolución proletaria *no está resuelta de ningún modo* con la destrucción violenta del aparato estatal burgués. No está acabada con la toma del poder por el proletariado, con el derrocamiento político y económico de la burguesía y su liquidación como clase. En vista de

que el establecimiento de las relaciones socialistas de producción y su consolidación en intensa lucha de clases bajo la dictadura del proletariado de por sí no es *ningún acto único*, sino un proceso más o menos prolongado, entonces se sobreentiende que para el *proceso de avance* de la revolución socialista se plantea un problema fundamental que ya indicó Marx en su escrito "Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850". Marx abordaba la necesidad de la *continuación de la revolución* y explicaba:

"Este socialismo es la *declaración de la revolución permanente*, de la *dictadura de clase* del proletariado como punto necesario de transición para la *supresión de todas las diferencias de clase*, para la supresión de todas las relaciones de producción en que éstas descansan, para la supresión de todas las relaciones sociales que corresponden a las relaciones de producción, para la transformación de todas las ideas que brotan de estas relaciones sociales." (K. Marx, "Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850", 1850, OE de Marx y Engels, Moscú 1974, t. 1, p. 288; destacado en el original, espaciado nuestro)

Y ya en el "Manifiesto del Partido Comunista", indicaban Marx y Engels que en la revolución socialista no se trata sólo de la ruptura con las relaciones de propiedad, sino de una *doble ruptura radical*:

"La revolución comunista es la ruptura más radical con las relaciones de propiedad tradicionales; nada de extraño que *en el curso de su desarrollo rompa de la manera más radical con las ideas tradicionales*." (Marx/Engels, "Manifiesto del Partido Comunista", 1848, OE, Moscú 1974, t. 1, p. 123)

En relación con la lucha contra los intentos de restauración del capitalismo, Lenin indicó esta tarea fundamental de la lucha contra y con las "ideas tradicionales". Aclaró que la lucha por la mente de las masas, la lucha por decidir *si aquí vence la ideología proletaria o burguesa, es crucial y decisiva*, - tras romper la resistencia militar y también económica de las clases explotadoras.

Como explicó Lenin, se trata de

"vencer *toda resistencia* de los capitalistas, no sólo la militar y la política, sino también la *ideológica*, que es la *más profunda y poderosa*." (Lenin, "Discurso pronunciado en la Conferencia de toda Rusia de los organismos de educación política de las

secciones provinciales y distritales de instrucción pública", 1920, OC, t.41, p. 415).

Las múltiples tareas y formas de la lucha de clases bajo la dictadura del proletariado y muy especialmente el papel de la lucha contra el poder de las viejas ideas y tradiciones, contra la fuerza de la costumbre, lo expuso asimismo Lenin. Escribió:

"La dictadura del proletariado es una lucha tenaz, una lucha cruenta e incruenta, violenta y pacífica, militar y económica, pedagógica y administrativa contra las fuerzas y tradiciones de la vieja sociedad. La fuerza de la costumbre de millones y decenas de millones es la **fuerza más terrible**." (Lenin, "El 'izquierdismo', enfermedad infantil del comunismo", 1920, OC, t. 41, p. 28).

No basta con arrebatar y destruirle a la burguesía los medios materiales de su influencia ideológica, como el aparato burgués de medios de comunicación de masas, los periódicos, imprentas, etc. Esta lucha contra la resistencia ideológica de la burguesía de la que hablaba Lenin, es más que nada una amplia lucha contra **todos los restos** e

influencias del capitalismo en la conciencia de los trabajadores mismos."

Y esta lucha es **más difícil y prolongada** que la destrucción de los instrumentos, recursos y medios de dominación ideológica de la burguesía. En relación con el nacimiento de los "Subotniks comunistas", los sábados comunistas, de trabajo voluntario y gratuito en beneficio de la sociedad, Lenin subrayaba que eso era el comienzo de una transformación que es

"**más difícil, más esencial, más radical y más decisiva** que el derrocamiento de la burguesía, pues es una victoria obtenida sobre la propia inercia, sobre la propia rutina y la relajación, sobre el egoísmo pequeño-burgués, sobre todos los hábitos que el maldito capitalismo ha dejado como herencia al obrero y al campesino. Sólo cuando esta victoria esté consolidada, entonces y sólo entonces se creará la nueva disciplina social, la disciplina socialista; entonces y sólo entonces será imposible la vuelta atrás al capitalismo y el comunismo se hará realmente invencible."

(Lenin, "Una gran iniciativa", 1919, OC, t. 39, p. 5-6, espaciado en el original)



* Aunque en la época del XVII Congreso del PCUS(b), en 1934, ya eran predominantes las relaciones socialistas de producción en muy amplias zonas de la Unión Soviética, seguía estando pendiente, sin embargo, el objetivo de seguir "superando el capitalismo en la economía", como constató Stalin. Pero especialmente interesante y fundamental es lo que Stalin expuso sobre el problema de la **"superación de las supervivencias del capitalismo" "en la conciencia de los hombres"**. Aclaró que estos restos en la conciencia de las personas no desaparecen mecánicamente y automáticamente, por sí solos, por así decirlo, sino que sólo pueden ser superados en la lucha:

"¿Pero se puede decir que hayamos vencido ya a todas las supervivencias del capitalismo en la economía? No, no se puede decir. Mucho menos puede decirse que hayamos vencido a las

supervivencias del capitalismo en la conciencia de los hombres. Esto no puede decirse no sólo porque el desarrollo de la conciencia de los hombres va en retraso de su situación económica, sino también porque existe aún el **cercos capitalista** que se esfuerza por **revivir y mantener** esas supervivencias del capitalismo en la economía y en la conciencia de los hombres y contra el cual nosotros, los bolcheviques, debemos tener **siempre** la pólvora seca."

(Stalin, "Informe ante el XVII Congreso del Partido acerca de la actividad del CC del PCUS(b)", 1934, OC, t. 13, p. 265).

El "despliegue de la lucha de clases", el "fortalecimiento de los órganos de la dictadura del proletariado", como escribía unos párrafos más adelante, son medios decisivos en esta lucha. (Idem, p. 266).

IV. Acerca de la valoración de la "Polémica" en su conjunto

Hemos llegado ya al final de nuestra crítica de la "Polémica sobre la Línea General del Movimiento Comunista Internacional" del PC de China. Aunque en parte hemos excluido aquí las cuestiones de la "coexistencia pacífica" y las cuestiones de "guerra y paz", tomamos posición, sin embargo, sobre **cuestiones principales de la revolución proletaria mundial**.

Si recapitulamos concluyentemente los resultados de nuestro trabajo crítico de la "Polémica", se ve que no puede hacerse **ninguna condena fácil, pero de ningún modo tampoco una defensa que no contendría más que comentarios críticos menores**.

En nuestra opinión, no hay una respuesta sucinta y sencilla a la cuestión de cómo se puede valorar la "Polémica". No es posible una estimación en cuatro palabras. En una valoración de esta gran lucha ideológica hay que incluir más bien **diversos factores**.

Es inadmisibles hacer una lista de todas las críticas justificadas con criterios unilaterales y minimizar de ese modo toda la importancia de la polémica del PC de China. En una valoración justa, hay que tener en cuenta el marco general, la situación en aquella época de la incipiente lucha contra el revisionismo moderno. Hay que tomar en consideración el carácter de propuesta de la "Polémica", la repercusión temporalmente fascinadora y estimulante de estos documentos para las fuerzas marxistas-leninistas que se estaban formando entonces, etc. Particularmente, tiene que entenderse que el PC de China asestó con la "Polémica" golpes bastante ejemplares a los revisionistas modernos, los desenmascaró en

muchos sentidos y les dio en la fibra sensible, lo que explica la encarnizada hostilidad de éstos hacia el PC de China de los años 60. Nos referimos a puntos tales como

- ★ la propaganda del PC de China para la **lucha revolucionaria mundial** contra la conciliación de clases y la capitulación de los revisionistas modernos; la propaganda para la revolución proletaria en los países imperialistas y para encender la chispa de la revolución en los países dependientes, semifeudales y semicoloniales;
- ★ la actuación del PC de China contra la complicidad de los revisionistas de Jruchov y Brezhnev con un enemigo tal de la revolución proletaria mundial como el imperialismo USA, que supuestamente podría garantizar junto con la Unión Soviética la paz en el mundo;
- ★ el desenmascaramiento de la histeria bélica y del fetichismo atómico de los revisionistas modernos con el que éstos predicaban el arrodillamiento ante los imperialistas y la renuncia a la revolución; la puntualización de que hay que fortalecer la lucha contra el imperialismo para conjurar el peligro de guerra imperialista y las amenazas atómicas;
- ★ el intento de deslindarse de la "vía pacífico-parlamentaria" de los revisionistas modernos;
- ★ la defensa de la necesidad de la dictadura del proletariado y del partido revolucionario del proletariado hasta el comunismo contra la traidora propaganda de los revisionistas

modernos del "estado de todo el pueblo" y del "Partido de todo el pueblo";

- ★ la actuación contra la plena condena de Stalin por los revisionistas modernos.

El haber iniciado y dirigido la lucha contra los revisionistas modernos en estas cuestiones, es un mérito indiscutible del PC de China. Y esto convirtió también la "Polémica" en un punto de referencia fundamental de las fuerzas revolucionarias de todo el mundo, que abandonaron el reformismo, el oportunismo de derecha y el legalismo de los revisionistas modernos, se pasaron a la revolución asqueados por estos podridos traidores y se orientaron nuevamente.

Ignorar estos méritos del PC de China sería sin duda erróneo. Pero aún peor sería, tras la mención de tales puntos de vista positivos, de tan justas y legítimas razones, el juzgar los gravísimos errores de la "Polémica" en cuestiones programáticas como de poca importancia, "secundarios", etc. Estos no lo son en absoluto. Al contrario.

Sobre estos errores, su envergadura, su alcance y profundidad hay que ser plenamente conscientes. No se les puede minimizar, especialmente desde dos puntos de vista:

En primer lugar, esto no es posible en vista del *desarrollo* catastrófico de las fuerzas anti-revisionistas que estaban recién formándose en los años 60-70 y que precisamente se estaban orientando prácticamente sólo por el PC de China y su "Polémica" y que hoy - si descontamos unas pocas excepciones - han desaparecido o se han convertido en tristes caricaturas de verdaderos partidos marxistas-leninistas. En particular se ha demostrado que los errores de mayor gravedad de la "Polémica" fueron el punto de partida para la difusión de la revisionista "teoría de los tres mundos", que en los años setenta se extendió como una úlcera cancerosa y selló el destino de muchas fuerzas "antirrevisionistas".

Y por otro lado, con su "Proposición para la Línea General del Movimiento Comunista Internacional" de 1963 y los correspondientes comentarios a la misma, el PC de China había

opuesto su concepción programática de una línea general del movimiento comunista mundial a la línea general revisionista de Jruchov y Brezhnev. Sin embargo, esta "Línea General", en las cuestiones programáticas centrales, *no* se mostró precisamente sólida. Sobre todo tiene que estar claro que la "Proposición" o la "Polémica" en su conjunto *no* pueden ser hoy, a causa de sus errores, la línea general marxista-leninista de un movimiento marxista-leninista internacional.

En vista de las actuales tareas de defensa, elaboración y concretización de una sólida línea de principios para la revolución proletaria mundial, de una línea general en forma de plataforma para las fuerzas marxistas-leninistas que hoy están ante la tarea de construir verdaderos partidos revolucionarios de vanguardia del proletariado, hay que reconocer claramente que la "Polémica" *da respuestas falsas en cuestiones principales*. A pesar del intento de hacer frente programáticamente a los revisionistas modernos, la "Polémica" se queda en posiciones revisionistas. Esto afecta a puntos tales como:

- ★ La posición del PC de China *de no partir de los principios del marxismo-leninismo en la elaboración y fijación de una línea general*, sino de los "análisis concretos" de la situación. Fue el inútil intento de hacer frente a los revisionistas modernos sobre todo a nivel de la apreciación de la situación. Esto está en diametral contraposición con el modo de acercarse al conocimiento de la realidad, expuesto especialmente por Lenin en "Materialismo y empiriocriticismo", según el cual, al establecer la línea general del movimiento comunista mundial, como también al explicar algunos fenómenos nuevos, tiene que tomarse como punto de partida, en primer lugar y sobre todo, la teoría del marxismo-leninismo, sus principios fundamentales como quintaesencia de esta teoría.

- ★ En la "Proposición de 25 puntos" y los comentarios anejos, con la propaganda de la supuesta posibilidad de "*dos vías*" de la

revolución, una pacífica y otra no pacífica, para la cual habría que preparar ambas, se desvía la atención peligrosamente de que en realidad sólo la revolución violenta del proletariado armado puede destruir al Estado burgués y establecer y defender la dictadura del proletariado.

- ★ Estos documentos *se concentran erróneamente en el imperialismo USA* como si, en la línea general del movimiento marxista-leninista mundial, no se tratara de la lucha contra el imperialismo mundial en general. De este modo se pasaba por alto de una manera oportunista la cuestión decisiva de toda revolución: la cuestión de qué poder imperialista o qué fuerza contrarrevolucionaria relacionada con el imperialismo tiene en sus manos el poder estatal en el correspondiente país y, por ello, constituye el enemigo principal de la correspondiente revolución.

- ★ Respecto a la revolución en los países dependientes, semif feudales y semicoloniales, no expresa la importancia decisiva de la *revolución agraria*. Del mismo modo falta la necesidad del establecimiento de una *dictadura* democrático-revolucionaria *de los obreros y campesinos*; en lugar de esto, se siembran ilusiones sobre la existencia de los llamados "jóvenes Estados nacionales", en los que la burguesía nacional supuestamente jugaría un papel dirigente y progresista que el partido comunista tendría que tener en cuenta.

- ★ En los documentos de la "Polémica", la necesidad de la lucha de clases bajo la dictadura del proletariado se hace depender erróneamente de la existencia de la burguesía como clase. De este modo se ataca la tesis marxista-leninista y se niega que, también tras la liquidación económica de la burguesía como clase, se tiene que seguir e intensificar la lucha de clases hasta el comunismo con el objetivo de aniquilar en todos los terrenos, en la base y en la superestructura, todos los restos de la burguesía y del capitalismo.

- ★ Además, en estos documentos *se ataca al camarada Stalin* y se le "critica" *desde posiciones totalmente falsas*. Con ello no se rechazan realmente los ataques revisionistas de los revisionistas modernos contra Stalin, sino que incluso se los respalda.

- ★ En los documentos de la "Polémica" se defiende como "regla absolutamente obligatoria" de las relaciones entre partidos marxistas-leninistas hermanos el exponer las críticas exclusivamente *de manera interna*. Esto contradice fundamentalmente los principios del marxismo-leninismo sobre el debate abierto y público, la práctica de Lenin a Stalin, así como de la Komintern.

- ★ En la cuestión de la necesaria ruptura incondicional en todos los sentidos con los revisionistas modernos, el PC de China adoptó una *posición* falsa, totalmente *defensiva*, separando la cuestión de la "defensa de la unidad" y del "deseo de unidad" de la cuestión superior del contenido de clase, ideológico y político, de esta unidad y convirtiendo esto, de modo funesto, en norma de conducta de su discusión con el revisionismo jruchovista.

Este grave error repercutió negativamente entre las fuerzas que se oponían al revisionismo de Jruchov y Brezhnev, tanto más por cuanto *sobre esto no hubo prácticamente ninguna discusión y debate*.

El PC de China con su "Proposición" puso al movimiento comunista mundial no sencillamente ante hechos consumados, no presentó tesis que tenían que ser aceptadas, sino que presentó los 25 puntos, al menos formalmente, como propuesta, como bases de discusión. En nuestra opinión, esto fue un correcto proceder del PC de China.

De hecho, este documento, tomado como bases de discusión, habría ofrecido a las fuerzas y partidos marxistas-leninistas del mundo la posibilidad de reconsiderar las posiciones adoptadas en la lucha contra el revisionismo moderno. No habría sido imposible acabar con los errores de la "Proposición" mediante una discusión abierta, crítica y a fondo

en el curso de un debate fructífero y sólidamente apoyado en los principios del marxismo-leninismo para elaborar tesis programáticas de sólidos principios. Pero esto *no* ocurrió.

En el movimiento comunista internacional casi no hubo discusión y controversia abierta sobre el contenido de la "Proposición". Los revisionistas modernos rechazaron la "Proposición" globalmente, mientras que las fuerzas antirrevisionistas y marxistas-leninistas se dejaron inducir a aceptarla no sólo de modo completamente acrítico, sino a emplearla directamente como bandera y programa que tenía que ser reconocido sin reservas. Esto fue un *error de graves consecuencias* que excluyó desde un principio la posibilidad de erradicación y corrección de los errores de mayor peso en cuestiones programáticas y convirtió un documento que no podía cumplir en absoluto este papel porque adolecía de graves errores en cuestiones programáticas en plataforma de las fuerzas que se consideraban antirrevisionistas.

A más tardar, la sangrienta derrota en Indonesia en 1965-1966, tendría que haber sido el estremecedor suceso, una señal de alarma de primer orden para hacer una profunda revisión y corrección de las posiciones fundamentales y acometerlas de forma efectiva. Ahí fue literalmente ahogado en la sangre de 500.000 hombres un partido estimado como ejemplarmente antirrevisionista y marxista-leninista que contaba con un gigantesco número de miembros y posiciones aparentemente inquebrantables. Esta terrible derrota fue al mismo tiempo la atroz refutación práctica de errores revisionistas fundamentales, tal y como estaban contenidos también en la "Proposición" y en la "Polémica". Esto reveló la autocrítica del PC de Indonesia de 1966. Pues esta autocrítica criticaba, aunque no nominal y directamente, posiciones programáticas de la "Polémica" que estaban ampliamente extendidas en todo el movimiento marxista-leninista internacional. La crítica del PC de Indonesia estuvo marcada por mostrar las catastróficas consecuencias políticas de los errores siguientes:

- ★ La funesta repercusión de la *propaganda* de "dos posibilidades", la posibilidad de la vía

"pacífica" y de la no pacífica de la revolución, que sembraba entre las masas la ilusoria esperanza en una "vía pacífica" que en realidad no existía, lo que redujo al Partido y a la clase obrera a una posición pasiva y a un estado de parálisis y acarrió la enorme tragedia.

- ★ El catastrófico menosprecio de la *revolución agraria* en un país como Indonesia en favor de la lucha contra la opresión nacional, por lo que la revolución no pudo enraizar profundamente.
- ★ La propagación de ilusiones en el problema del carácter del *poder del Estado* en el sentido de la supuesta existencia de un "joven Estado nacional"; el poder del Estado en Indonesia no sólo dejó de considerarse como instrumento contrarrevolucionario en las manos de las clases explotadoras, sino que se le consideró por encima de las clases, luchándose por fortalecer los llamados "aspectos populares del Estado" (que estaban relacionados con la burguesía nacional) (Ver al respecto "Declaración del Politburó del CC del PC de Indonesia", "Rote Fahne" del MLPÖ, número especial II/67, o bien "El PC de Indonesia se depura y fortalece en la lucha contra el revisionismo moderno", VKT Münster, 1973).

El PC de Indonesia ya había reconocido con estos tres puntos errores de peso de la "Polémica" del PC de China. Esta autocrítica también fue saludada y difundida en todo el mundo por partidos y organizaciones antirrevisionistas. Pero aún sigue sin haber una discusión minuciosa del contenido de esta crítica tangible a la "Polémica". No se extrajeron verdaderas consecuencias. La "Proposición" y la "Polémica" continuaron ser tratadas como "inviolables". De ese modo quedaron encauzadas en una medida no despreciable la profundización y sistematización de estos errores. Pues errores, y especialmente errores de tal gravedad, que no se descubren y corrigen amplia y profundamente, tienen que destruir irremisiblemente, en consecuencia, toda orientación verdaderamente revolucionaria y conducir a la degeneración revisionista.

De todo lo desarrollado, en nuestra opinión, se infiere concluyentemente:

La "Polémica" del PC de China, en el momento de su aparición, asestó duros golpes a la autoridad de los revisionistas modernos y desenmascaró muchas de sus posiciones revisionistas extremas; con el apasionante y estimulante efecto que ejerció, habría ofrecido, entendida como "propuesta", grandes posibilidades de ir más allá y forjar, en su discusión crítica, pilares de firmes principios para la total ruptura con el revisionismo moderno, para la unidad revolucionaria de los marxistas-leninistas; lo que, sin embargo, no ocurrió.

No obstante, los errores contenidos en la "Polémica" en cuestiones programáticas son, vistos a largo plazo y por hoy, decisivos y sobre su dañino efecto tiene que haber una absoluta claridad.


Por esto constatamos que con la "Polémica", en definitiva, no se creó ninguna plataforma que defendiera el marxismo-leninismo y que se basara en él, ninguna línea general de sólidos principios del movimiento comunista mundial que hoy pudiera tomarse como fundamento.

☆☆☆

**El n° 31 recién aparecido
en español
precio DM 4,-**

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNOS!
(PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES Y PUEBLOS OPRIMIDOS, UNOS!)

GEGEN DIE STRÖMUNG



Órgano para la construcción del Partido Marxista-Leninista de Alemania Occidental
Número 31 Diciembre de 1982 / En español abril de 1986 Precio 4,- DM

Preguntas y respuestas de la discusión
a problemas de las declaraciones conjuntas sobre
la crítica de la "Gran Polémica"
de los años 60

- ☆ Sobre la apreciación de las Declaraciones de 1957/60 y de la lucha antirrevisionista del PTA
- ☆ Sobre la relación entre la teoría y la práctica
- ☆ Sobre unos problemas del debate público
- ☆ Sobre la violencia revolucionaria y contrarrevolucionaria y otras más

Declaración conjunta de las redacciones de:

Rote Fahne (Órgano Central del Partido Marxista-Leninista de Austria)
Westdeutscher Kommunist (Órgano para la construcción del Partido Marxista-Leninista de Berlín Occidental)
Gegen die Strömung (Órgano para la construcción del Partido Marxista-Leninista de Alemania Occidental)

Resumen completo de las Declaraciones Conjuntas de las Redacciones de

Rote Fahne, Westberliner Kommunist, Gegen die Strömung

Sobre la "Proposición" del PC de China "para la Línea General del Movimiento Comunista Internacional" de 1963:

La necesidad de una línea general internacional marxista-leninista y la lucha del PC de China contra el revisionismo moderno

- Parte I: "Algunos problemas candentes del desarrollo del movimiento marxista-leninista mundial y la necesidad de una crítica de los documentos de la 'Gran Polémica' de los años 60 (Abril de 1979, DM 2,-)
- Parte II A: "Sobre la historia de la lucha contra el revisionismo moderno" (Mayo de 1979, DM 1,50)
- Parte II B: "Sobre el método de la lucha del revisionismo moderno" (Julio de 1979, DM 2,-)
- Parte III: "El significado de los principios del marxismo-leninismo en la lucha contra el revisionismo moderno" (Septiembre de 1979, DM 2,-)
- Parte IV: "Fuerzas y curso de la revolución proletaria mundial" (Marzo de 1980, DM 3,-)
- Parte V: "Fuerzas de la contrarrevolución internacional" (Junio de 1980, DM 3,-)
- Parte VI: "El esquema de la 'vía pacífica y no pacífica' contradice al marxismo-leninismo" (Enero de 1981, DM 4,-)
- "Preguntas y respuestas de la discusión a problemas de las Declaraciones Conjuntas sobre la crítica de la 'Gran Polémica' de los años 60" (Diciembre de 1982, DM 4,-)
- "Crítica de la línea de la 'Proposición' del PC de China en torno a las tareas del proletariado en los países dependientes, semifeudales y semicoloniales - Sobre la línea de la 'Proposición' para los países imperialistas y capitalistas - Sobre la línea de la 'Proposición' para los países de dictadura proletaria: Acerca de la cuestión de lucha de clases hasta llegar al comunismo - Acerca de la valoración de la 'Polémica' en su conjunto (Cierre y recapitulación) (Enero de 1988, DM 5,-)

Toda la literatura recomendada en este número se puede obtener en:

Buchladen Georgi Dimitroff

Koblenzer Str. 4,
60327 Frankfurt/M., Alemania

Abierto: de miércoles a viernes 16.30 - 18.30,
sábado 10.00 - 13.00

Vertrieb für Internationale Literatur

Brunhildstr. 4,
10829 Berlin Occidental

Abierto: sábado 11.00 - 14.00

LIBRERÍA Georgi Dimitroff

Koblenzer Str. 4, 60327 Frankfurt/M.

Fax: 069 / 730920

* Literatura antifascista y antiimperialista

* Obras de MARX, ENGELS, LENIN y STALIN

* Escritos del comunismo y de la Internacional Comunista

en varios idiomas

Horas de apertura:

miércoles - viernes: de 16.30 h. a 18.30 h.

sábado: de 10.00 h. a 13.00 h.

lunes y martes: cerrado